

En los brazos de la oscuridad más densa, nace la luz.
Ilumina por un instante las sombras y espejismo
dibujando innumerables y diminutas chispas de fuego
durante breves y efímeros momentos diseminados en el Tiempo.

Cuando tan delicadas luciérnagas han emitido su canto,
regresan a Lo que siempre Es.

Retuman felices sabiendo que les espera
una vida nueva de extraordinaria belleza.

Antes, cegadas por su infantil ignorancia se entristecen.
No comprenden que están inevitablemente abocadas,
irremediablemente destinadas,
a persistir eternidad tras eternidad
Intensas en el Espacio que no muere ni desaparece.



D
E
L
A
L
U
Z
A
L
A
V
I
D
A

DE LA LUZ A LA VIDA

Quintín García Muñoz

Q
G
M

DE LA LUZ A LA VIDA

Autor: **Quintín García Muñoz**

Reg. Propiedad Int. Z-209-12

ISBN: 978-84615-7256-4

IMPRESO EN EIMPRESION

ÍNDICE

Prólogo

Primera Parte

- Capítulo 1 El espectro de las palabras sacrificio y sufrimiento.
- Capítulo 2 Sacrificio y sufrimiento son consecuencia de la evolución.
- Capítulo 3 Luz, paz, beatitud.
- Capítulo 4 Oscuridad
- Capítulo 5 Hacia la vida
- Capítulo 6 De la forma a la no forma
- Capítulo 7 El plano de la mente
- Capítulo 8 Dos caminos
- Capítulo 9 Camino de descenso
- Capítulo 10 En el plano físico.

- Capítulo 11 Camino de ascenso
- Capítulo 12 Hacia lo desconocido
- Capítulo 13 Creando un centro de energía

Segunda Parte

La ciencia del antakarana o puente de luz hacia la mónada.

Capítulo 14 Extracto del libro *Educación en la nueva Era*
Alice Ann Bailey

Capítulo 15 Extracto del libro: *Tratado sobre los Siete Rayos Vol. 5 (Los rayos y las iniciaciones)*
Alice Ann Bailey

Capítulo 16 Extracto del libro: *Tratado sobre los Siete Rayos Vol. 5 (Los rayos y las iniciaciones)*
Alice Ann Bailey

PRÓLOGO

No soy capaz de imaginar qué habría ocurrido en mi vida si no hubiese descubierto los libros de Alice Ann Bailey-Maestro Tibetano.

Han sido tantos los beneficios que he recibido de sus enseñanzas, y tan grande el placer intelectual cuando estudio las mismas, que no puedo sino expresar mi más profundo agradecimiento por haber hallado tan esplendoroso tesoro.

Es por ello que me animo a escribir este pequeño tratado. Más bien diría que lo que hago es presentar al posible lector un fragmento muy importante que está ubicado en algún lugar de la inmensa obra literaria de AAB-MT.

Es mucho el camino que me falta para estar a la altura de las enseñanzas que se imparten acerca de la construcción de la línea de luz y energía

denominada **antakarana** que podremos construir un día para ser capaces de tocar las vestiduras de la Mónada, Espíritu o “**Padre en los Cielos**”.

No obstante, como he conseguido algunos beneficios por haber invertido parte de mi tiempo en la construcción del mismo, y porque puedo afirmar por experiencia propia que una mente se puede soldar a otra mente a través de un hilo de energía y llegar a compartirse las riquezas que alberguen los distintos cerebros vinculados, es por lo que me atrevo a afirmar, dentro de mis limitaciones, que la luz proyectada por nuestra mente y nuestro corazón establece unos enlaces con zonas de nuestra propia conciencia-vida que pueden expresarse como descenso de beatitud.

Decía el Maestro Tibetano que esta ciencia sería algún día el “abecé” de la educación.

Me pregunto si tal acontecimiento será posible.

España y Europa, que han sido oasis en el desierto de la necesidad mundial, no parece que después de casi un siglo de la aparición de los primeros libros de Alice Ann Bailey, hayan

establecido unos sistemas educativos en los que se explique tal posibilidad: **la unión del ser humano con su Padre en los Cielos** a través de un puente construido con la luz de la mente y corazón unidos.

Al contrario. Da la impresión de que el tiempo de Europa se está acabando y los países emergentes son quienes comienzan una nueva etapa de esplendor, donde lo primero que harán será llenar sus mercados de maravillosos automóviles, potentísimos ordenadores y redes sociales, que no serán utilizadas para un desarrollo de la conciencia humana.

Paradójicamente, las redes sociales aparentan tener la virtud de crear una conciencia mundial, pero sus células, humanos que participan en las mismas, se están convirtiendo, como norma general, en pensadores menos brillantes, debido a que los momentos de aislamiento, que el ser humano necesita para asimilar el conocimiento y transmutarlo en sabiduría, se van acortando de tal manera que pensar se hace mucho más difícil cada año que transcurre.

Que hay humanos que piensan, está claro, pero creo que las dificultades para hacerlo están multiplicándose continuamente.

En muchos lugares, la clase media desaparece y la clase obrera tiene que trabajar más horas para poder subsistir. Parece ser que no se les ocurre asignar menos horas de trabajo, más empleos y menos salario percibido. Respecto a los ricos, me imagino que son pocos los que se dedican a pensar, pues como es natural tendrán muchas oportunidades de disfrutar del placer, riquezas y entretenimientos y por otro lado deberán invertir algún tiempo en conservar su “status quo”, es decir, que se preocuparán muy mucho de mantener sus riquezas a salvo.

Los parados no tienen fuerzas para emprender estudios filosóficos, los trabajadores se ven continuamente obligados a trabajar más tiempo, los pobres no salen de su miseria y los ricos prefieren diversiones más atractivas, como el juego y los placeres de la carne. En definitiva, solamente un porcentaje de unos millones de seres humanos se dedican al estudio de la ciencia o de la filosofía.

Vivimos en una época de inmensas posibilidades que sólo unos pocos millones parecen animados a aprovecharlas.

También, da la impresión de que estamos en unos años donde la síntesis o el resumen, palabra que gustaba de utilizar D. Vicente Beltrán Anglada, es la nota fundamental.

Se puede afirmar que actualmente el mundo está recopilando y resumiendo en unos años todos los acontecimientos vividos a lo largo de la dilatada historia de la humanidad.

Casi seguro que no existe una tendencia, por extravagante que pueda parecer, que no esté representada por algún humano, aunque se halle perdido en algún lugar recóndito de nuestro planeta.

Desde los brillantes y esplendorosos científicos y sus portentosos, maravillosos y mágicos descubrimientos hasta los últimos humanos que apenas son algo más que animales, todas y cada una de las características y peculiaridades de la raza humana están viniendo a la luz en estos momentos.

Miles de millones de existencias que son la expresión de todo lo acaecido hasta la fecha.

Época inmensamente rica en matices, y al mismo tiempo exponente implacable de las más atroces miserias humanas así como de aquello que es lo más valioso de la raza.

Todos coexistiendo en el mismo tiempo. Probablemente, ocurrirá algo parecido en el reino de las almas, cuya aspiración es llegar a las esferas del Espíritu así como a otros mundos y estrellas.

Actividad frenética, oportunidades extraordinarias aprovechadas y perdidas.

La vida se multiplica a sí misma. Ideas que van y vienen de un lugar a otro. Aunque bien puede acaecer que nos reste atrapar, precisamente, aquella idea que se adapte a nuestra esencia, y llevarla al terreno de la experiencia física y mental.

Encontrar las ideas más adecuadas a nuestra evolución personal puede ser una extraordinaria y a la vez peligrosa aventura. Hace varios días salió a la luz la noticia de que alguien había fallecido por no

alimentarse en su “espiritual” intento de vivir únicamente de los rayos del sol.

Si la idea de que es posible construir puentes de luz entre las distintas partes del ser humano, incluida su esencia oculta, llega hasta algunos de aquellos buscadores que pueden estar desorientados por la inmensa cantidad de información y posibilidades actuales, el objetivo de este breve libro estará más que cumplido.

PRIMERA PARTE

Buscando el propósito de una vida humana

CAPÍTULO 1

El espectro de las palabras sacrificio y sufrimiento.

Parece que las religiones han impreso sus señas de identidad en las mentes de los seres humanos, si bien es cierto que en los últimos cincuenta años han ido declinando tan enorme influencia. Al menos en Europa.

La muerte de Jesús es la base sobre la que se han asentado las tendencias religiosas hacia el sufrimiento.

El sufrimiento parecía ser algo sin lo cual la evolución del ser humano era un imposible y una ilusión. La palabra sacrificio estaba ligada al sufrimiento y no había posibilidad de salvación sin sufrimiento.

Pero podría afirmarse que el sufrimiento y el sacrificio son consecuencia de otro aspecto, y no las causas de la evolución. Es decir, que alguien puede estar sufriendo toda su vida y no ampliar su conciencia. Al contrario, el sufrimiento continuo debilita al ser humano y tiene muchas probabilidades de inducirle a dejar de creer definitivamente en la raza humana y por supuesto en la existencia de aquellos dioses que representan a las diversas religiones.

Alguien que continuamente sufre está en su derecho de dejar de creer en dios. Signifique lo que signifique para éste una palabra tan vilipendiada.

Por lo tanto, el sacrificio asociado al sufrimiento puede llevarnos al asesinato de la Vida.

Me atrevería a afirmar que el sufrimiento excesivo puede llegar a ser la causa más rápida para convertir a un santo en un mago negro. Un mago que no cree en la vida del espíritu. Un mago que no confía en la bondad del universo, y menos en la de una entelequia denominada dios. Pero sí que está seguro de las frías, inmisericordes e implacables leyes del Cosmos.

El sacrificio y el sufrimiento, emulando a Jesús, es lo que nos enseñaban en algunos colegios religiosos cuando éramos niños, y por lo que se puede ver, lo mismo ocurre en otras religiones, cuyos fieles se azotan sin compasión.

Algunas personas sensatas y razonables que no hayan tenido la educación basada en el sacrificio y sufrimiento, y su vida haya transcurrido con relativa placidez estarán en situación de contemplar atónitos la obsesión por tales palabras.

El ser humano que desea ser libre no acepta con agrado el sufrimiento, más bien puede llegar a la conclusión de que es una aberración de la Naturaleza.

Parece razonable afirmar que no es necesario elegir el sufrimiento como la única vía hacia la sabiduría, la luz y la vida.

El sacrificio y el sufrimiento, como he dicho anteriormente, pueden ser, temporalmente, la consecuencia del proceso evolutivo y del crecimiento, pero no su causa última, y menos su finalidad.

CAPÍTULO 2

El sacrificio y el sufrimiento son consecuencias del proceso evolutivo.

“Si Jesús se dejó matar fue por algo”. Esta extraña frase la menciono en memoria de un maravilloso amigo que tuve. Buscaba desentrañar el misterio de Cristo desde un punto de vista no religioso, simplemente humano, y si bien no lo consiguió, no por ello fue menos sabio. Sus palabras iban bien encaminadas.

Hace cincuenta años, estamos en 2012, era difícil conseguir cierta información, como puedan ser, entre otros, los libros de Alice Ann Bailey, los Documentos de Urantia o diversas publicaciones posteriores.

No importa si tales libros se acercan mucho o poco a la verdad total, pero el esbozo de ciertas

teorías era imposible por aquel entonces, ya que no circulaba información al respecto.

Prosigamos con la evolución del ser humano.

Cuando somos niños tenemos algo maravilloso, la ilusión por los juguetes. Los apreciamos tanto que la pérdida de uno de ellos es una terrible tragedia. En vano se esfuerza el padre por decir al niño: “No te preocupes por el cochecito que has perdido”

Para el niño, todo lo que diga su padre apenas mitiga el dolor del extravío de su juguete favorito.

Puede ocurrir que el infante no pierda ningún juguete, pero cuando llega a cierta edad, lo que más comienza a gustarle es jugar al fútbol o al basket con sus amigos.

Deja los juguetes de lado.

Se adivinan dos métodos distintos: uno, aquél en el que aparece el dolor y el sufrimiento y que corta cierta actividad e ilusión a la fuerza. Otro, aquel en el que el cansancio y monotonía de una actividad lleva a quien la practica hacia otro campo de experimentación más nuevo y atractivo.

Antes de ello, el niño ha visto jugar a sus amigos más mayores. Seguramente preferiría seguir jugando con sus camiones, coches, caballos, trenes, soldaditos, muñecas... etc. Pero la vida continua y paulatinamente se va aproximando al grupo, hasta que por fin deja los juguetitos y comienza la estupenda etapa de pertenecer a una colectividad.

Durante un tiempo ha sentido la lucha interior, la dificultad de tomar una decisión: dejar los juguetes o jugar con sus amigos.

Primero ha sentido la atracción de un nuevo mundo, y posteriormente el dolor, más o menos agudo, de abandonar los juguetes que tanto le agradaban.

Podría afirmarse que el dolor ha sido inducido por su propia evolución, y por el tirón del grupo físico que le rodea.

La época de los amigos es probablemente una de las más maravillosas, contemplada desde la perspectiva de los adultos involucrados en problemas cotidianos. Tanto es así, que muchos se niegan a abandonarla, lo que puede originar

conflictos con sus parejas, pero nos hemos adelantado en el proceso evolutivo.

Comienza la época de los juegos y los estudios en común con los demás niños. A pesar de los sinsabores y frustraciones que continuamente se sufren en las relaciones, se podría decir que es una de las épocas más especiales. El ser humano no está hecho para permanecer solo. Necesita a los demás. Es su naturaleza, y sin embargo, también llega un momento en el que precisa aislarse, pensar, estudiar, introducir datos en su cerebro.

La necesidad de conocerse a sí mismo es la fuerza de atracción que hace que se separe de la compañía de sus amigos y colegas de juegos.

Aparece la insatisfacción porque hemos oteado otro universo. Descubrimos a aquellos literatos, artistas, pensadores que están más allá de nuestro mundo habitual, y surge en nosotros el deseo de emularlos, de ser como ellos. Ciertamente no nos importa ser más o menos famosos, sino buscar el estado de conciencia que nos parece que ocupan los pensadores y eminencias de la raza.

De nuevo, un cambio produce el dolor de la separación, pero intuimos que el sacrificio de ciertas costumbres antiguas merece la pena.

Más allá de los juguetes, de los amigos, está la sabiduría del hombre que piensa, que medita, que crea. Soledad es, en muchas ocasiones, sinónimo de luz.

A la vez, el mismo joven percibe la llamada del sexo. La belleza atrae su atención, y quiere poseerla, pero debe renunciar a alguna de sus costumbres adquiridas, si desea disfrutar de los encantos del sexo opuesto.

Otra vez ocurre algo similar, antes de la renuncia y del sacrificio, algo abstracto ha ocupado un lugar en su mente.

Pienso que esto es muy importante. Antes de cada salto en la evolución de la vida, aparece lo nuevo. Un punto donde se anclan nuestros deseos y posteriormente nuestros pensamientos y acciones.

La percepción, el deseo, la adquisición y el posterior y progresivo abandono son las fases de un proceso completo.

Parece estar claro que la percepción y el deseo por la nueva etapa coinciden con la última época de adquisición y abandono de la etapa anterior. Es decir, que las dos primeras etapas de un nuevo proceso se superponen a las dos últimas etapas del proceso anterior hasta que éstas son reemplazadas.

Este desarrollo natural nos está indicando que el dolor del sacrificio causado por la cesación de una actividad anterior se ve aminorado por la ilusión y la alegría que proporcionan la aparición en el horizonte de una nueva actividad.

También es bueno recordar que cada proceso de adquisición aumenta nuestra capacidad, sabiduría y experiencia que están íntimamente ligadas al tipo de actividad.

Los juguetes dejan paso a los amigos, los amigos dejan paso al trabajo y a la familia.

¿Qué más puede haber en la vida?

Las aficiones. Desde el placer de ir en bicicleta a desentrañar los misterios del universo de un astrónomo aficionado.

Agazapada entretanto permanece la necesidad de descubrirse a sí mismo.

Cuando todas las metas se han conseguido, en los intervalos que van entre una y otra, aparece un sentimiento de insatisfacción, necesitamos saber qué somos.

Algunos intentan cubrir tal necesidad con más cantidad de lo ya conseguido, pero con ello únicamente no llegarán a adquirir más luz.

La luz del conocimiento se adquiere por el estudio, la luz de la sabiduría por el pensamiento y la meditación, y la luz de la paz y la beatitud por la utilización de la energía que ha proporcionado la fuerza del amor y de la inteligencia.

Tras la lucha engendrada por las distintas y variadas actividades en la vida aparece el deseo de paz. El enfrentamiento con las circunstancias, y la intranquilidad producida por las dificultades que continuamente surgen nos llevan al deseo de conseguir definitivamente la beatitud, la belleza y el contacto con el alma, no importando si se reconoce o no el origen de tan maravillosas energías.

Teniendo todo esto en cuenta, se podría afirmar que el sacrificio de algunas ilusiones y actividades es consecuencia de haber percibido el siguiente estado. De donde se deduce que el cambio no se efectúa de una forma totalmente inconsciente y dolorosa, sino que se tiene una idea vaga y lejana de lo que queremos. Comenzamos a ascender el siguiente escalón de la evolución.

También es cierto que el sacrificio se puede llevar a cabo por el amor a nuestros seres queridos. Nos sentimos felices de poder ofrecerles nuestra ayuda, con lo cual, el mencionado esfuerzo, tiene su inmediata recompensa: la felicidad proporcionada por el amor a los demás.

Llegados a este punto, podríamos afirmar que poseemos amor, felicidad, sabiduría, belleza, riqueza... ¿Hay algo más que conseguir? ¿Algo que sea mayor que las cualidades características del alma? ¿Algo que trascienda todo aquello que consideramos bueno y maravilloso? ¿Hay algún objeto que atraiga nuestra mente colmada de beatitud y sabiduría y que nos anime a ir en pos de él?

CAPÍTULO 3

Luz, belleza, paz, beatitud.

Es cierto que todo es relativo. Que se puede llegar a ser más sabio, más inteligente, más amoroso, mejor ser humano. Que en lugar de escribir y dibujar un maravilloso cómic se puede pintar la Capilla Sixtina; que en vez de componer una sencilla canción se puede crear una obra musical inmortal; que en cuenta de escribir unos versos se puede concluir una inmensa y extraordinaria obra literaria...

Como denominador común se podría afirmar que cada creador siente la paz, la belleza, la armonía y la felicidad. Que aunque su obra no llegue a ser inmortal y eterna, sí que se puede aseverar que el estado de felicidad es conseguido tanto por unos creadores como por otros.

Dicho de otra forma, se han utilizado las facultades de la mente iluminada o alma.

Se puede sentir la felicidad de dar, se puede disfrutar de los bellos paisajes luminosos que cada día deleitan al ser humano cuando está en armonía con su esencia.

Existe una sincronía entre el interior y el exterior que nos lleva a la beatitud o éxtasis, que cada uno disfruta según sus peculiaridades.

Somos almas vivientes.

Miramos hacia el horizonte, y el dorado sol bendice nuestros ojos, nuestro cuerpo y nuestra alma.

Estamos en armonía con el cosmos.

Paz, beatitud, belleza, serenidad, armonía, tranquilidad, sabiduría, comprensión...

Tal vez, gracias a nuestro trabajo con la mente, el corazón y la respiración, hemos sido conducidos al contacto con otra mente, que nos indica que el universo es uno, y que no hay distancias para nuestro pensamiento y sentimiento

dentro de los cuarenta mil kilómetros que aproximadamente tiene la circunferencia de la Tierra. Puede, incluso, intuirse y tener pequeñas confirmaciones de que existe un más allá.

En definitiva... estamos colmados por la luz, el amor y la sabiduría y la unión mística.

¿Qué le puede restar a un ser humano, cuando comprende que el estado en el que se encuentra no será superado en esta tierra?

Podría adquirir la facultad de viajar mentalmente, de conocer otros mundos... Pero la pregunta que surge es...

¿Y ahora qué?

CAPÍTULO 4

Oscuridad

La oscuridad es la antesala de la luz. La oscuridad es el espacio lleno y pletórico de energía del que surge la luz.

La oscuridad es el principio de otro plano al que algún día deberemos llegar.

La oscuridad puede ser también considerada como la distancia que existe entre un mundo y otro.

Es posible sugerir que la oscuridad es el intervalo que media entre una capacidad y otra.

La oscuridad existe antes de nacer, antes de ser jóvenes, antes de llegar a la madurez, antes de ser ancianos y antes de pasar a otro mundo.

Creo ser consciente de que he mezclado los atributos de la “**materia**” y de la “**conciencia**”,

pero pienso que puede estar justificado desde el punto de vista del esoterismo.

Materia y conciencia son términos que se fusionan.

Todo estado de conciencia contiene materia de cierto plano. Dicho de otra forma, la materia es el vehículo de la conciencia. Se podría decir que conciencia es la relación que surge entre dos partículas materiales de cualquier plano.

Puesto que nos dicen que existen siete planos, con sus siete subplanos, cabría aseverar que la conciencia puede establecerse en cuarenta y nueve estados diferentes.

Vamos siendo progresivamente conscientes de los diversos planos. Esto es posible porque nuestros cuerpos son capaces de interactuar con las distintas partículas que llegan a su “**círculo no se pasa**” o frontera que cada individuo tiene para aislarle del exterior.

Y después de muchos momentos de oscuridad, el ser humano entra en la luz que su

mente y su corazón mantienen de una forma permanente.

Ha llegado a un mundo en el que es capaz de trabajar con la luz. Su mente y corazón, a través de la visualización y la respiración, dotan de energía a la materia mental y se convierte en un creador.

En la oscuridad otorga su propia vida a las formas mentales, lo que no quiere decir que sea capaz de lanzarlas más allá de su “**círculo no se pasa**”.

Por alguna causa, parcialmente desconocida e incomprensible para él, sus imágenes vitalizadas pueden influir en ciertas mentes lejanas. De donde deduce que su poder creador es real, que su imaginación creadora provista de energía vital (en mi opinión esta energía la toma de sí mismo, del aire y del segundo sujeto) puede afectar a organismos físicos vía la mente de ese organismo destinatario.

Y aquí. En este preciso instante es en el que el creador mental-etérico arriba a un nuevo período de oscuridad.

Es una oscuridad colmada de beatitud. Un espacio que le separa del siguiente plano. Sin embargo, el creador no se siente vacío, muy al contrario, totalmente lleno.

Durante un tiempo es feliz creando, aunque sabe que debe proseguir su camino.

Cuando alguien ha alcanzado este estado, como norma general, lo ha realizado a través del estudio y la meditación.

Significa que durante años ha leído y estudiado gran cantidad de libros. Muy probablemente, entre tanto estudio, en algún lugar ha descubierto información relativa a su siguiente estado de conciencia; conoce teóricamente el siguiente paso a dar: “*Señor hágase tu voluntad*” frase que cada ser humano y alma viviente decide elevar a su mónada o “*Padre en los cielos*”

Puesto que con anterioridad el trabajador mental ha percibido multitud de sentimientos, y estos están, según nos dicen, muy asociados con el plano denominado astral que a su vez está íntimamente conectado con el plano búdico, ya ha establecido conexiones con su futuro estado de

conciencia. Dicho de otra forma, la beatitud que siente, muy probablemente, tiene como origen el nivel búdico, lo que indica que es capaz de contactar de una forma inconsciente con el plano que hay más allá de la mente.

Deseo hacer una observación: puede ocurrir que el autor confunda ciertos estados de conciencia, por lo tanto, todo lo que pueda decir siempre hay que tomarlo únicamente como una referencia hacia lo que nos dicen que existe, y que en multitud de ocasiones hemos percibido aunque no hayamos identificado su origen.

Es bueno recordar alguna frase importante que nos puede salvar de nuestra tendencia a permanecer inactivos y quietos porque tememos equivocarnos.

“A veces hay que actuar como si ya se fuese”

Normalmente no existe un maestro que esté a nuestro lado y nos diga: tú eres esto. Porque aunque lo tuviésemos, cosa muy rara, si es un verdadero maestro sabe que cada uno debe experimentar y aprender por sí mismo.

Es por ello que nosotros debemos actuar como si ya fuésemos lo que creemos ser. Comprendiendo que es una pequeña ayuda para continuar nuestro camino.

Da la impresión de que hay dos peldaños en el aprendizaje. El primero: ser consciente de la posibilidad. El segundo: desarrollar el órgano adecuado para manejar tal posibilidad.

El órgano que crea el cuerpo de luz podría decirse que es doble: el corazón y el cerebro. Entendiendo por tales órganos, las energías etéricas que relacionan la mente con el cuerpo físico.

El autor supone que quien lee este libro ya ha estudiado algún tratado sobre el cuerpo etérico y sus centros de energía.

Y para finalizar este capítulo, diríamos que el creador mental-etérico ha conseguido “**saber**”. Pero ahora surge una nueva pregunta: ¿Qué debe hacer? ¿Hacia qué lugar debe dirigirse? ¿Qué hay más allá de la oscuridad que está a punto de atravesar? ¿Cómo será esa oscuridad? ¿Será muy prolongada? ¿Será terrible? ¿Se camina a ciegas en ella?

CAPÍTULO 5

Hacia la vida

Creo que se puede afirmar que es totalmente incomprensible para un ser humano común y corriente el hecho de que su mente y corazón fusionados en una sola energía sean capaces de crear puentes de luz.

Es también casi inverosímil que los mencionados puentes de luz unan los corazones y las mentes de los seres humanos.

Y por ende, es absurdo afirmar científicamente, hasta ahora, que más allá de la mente, existen partículas subatómicas que forman un núcleo de conciencia denominado alma; que el alma contiene doce pétalos de energía angélica que encierran un punto o joya en el loto que es el reflejo de la mónada que a su vez posee otros tres vehículos llamados atma, budi y manas.

Después de este párrafo, sería mejor respirar unos segundos.

Si el autor de esta obra obtuviese la seguridad y certeza de haberlos visto, tal vez tuviese alguna autoridad para afirmarlo, pero lo que hace es simplemente enunciar algo aprendido de memoria y aquí comienza una paradoja esotérica.

Es una extraña paradoja afirmar que la visualización de las formas, en ocasiones, lleva hasta el original.

No siempre podemos representar imaginativamente algo y que la forma visualizada nos lleve hasta la persona o el lugar que intentamos recrear en nuestra imaginación.

Si fuese así, la magia funcionaría indefectiblemente, y sería una ciencia exacta. Afortunadamente no lo es, y como norma general se dará el caso contrario. Las formas mentales creadas no llegan a salir de nuestro propio “**círculo no se pasa**” o digámoslo de otra forma más inteligible, no salen del ordenador que es nuestro cerebro.

Pero sí que es también verdad, sin lugar a dudas para algunos, que en determinadas ocasiones y bajo algunas circunstancias, nuestras creaciones imaginativas llegan a su destino, aunque nosotros no lo sepamos, ni nadie nos lo confirme.

Cuando se llega a la oscuridad que estamos tratando, el creador mental ya ha tenido más de una constatación de que dos cerebros pueden quedar unidos por lazos, haces o cordones luminosos, sin importar la distancia que exista en este planeta.

Por lo tanto, aunque el que permanece en la oscuridad no vea sino sus propias visualizaciones y creaciones imaginativas, comprende que con enorme probabilidad sus visualizaciones llegan hasta el punto de destino, en este caso la joya en el loto y por ende los tres cuerpos de su **“Padre en el cielo”** o Mónada.

Por lo tanto, trabaja en la oscuridad con la fe y la esperanza que se basan en sus conocimientos en el plano físico, mental y en la confianza que le infunden las afirmaciones de los caminantes que han transitado por el sendero de la luz a la vida, y que hasta la fecha le han ayudado en su camino hacia el mundo de las almas, de la oscuridad a la luz.

Realmente, no le queda otro camino nuevo que seguir, o volver a recorrer los que ya ha conocido. Y, sinceramente, se puede jugar con más amigos, se puede amar a más mujeres, se puede amar a más hijos y a más padres, se puede disfrutar un poco más de la vida física, como pueden ser viajes, cruceros, excelentes manjares... ¿Es atractivo tal futuro?

Cada uno desea un futuro para sí y para sus seres queridos. A veces el futuro está fundado en el cumplimiento de los deseos...Pero cuando ya no existen más deseos... ¿Qué queda?

“Hágase tu voluntad”

¿Por qué esto es así?

Pues porque una persona cree percibir que tiene que haber algo más allá de un ser humano. Siente una atracción abstracta.

Si la persona en cuestión ya ha conseguido realizar todos sus deseos importantes, le queda seguir expresando los sentidos, o ayudar a los demás.

Pero... ¿Ante ambos conceptos no se podría afirmar que, simplemente, se extienden en el ámbito horizontal, y que lo que también necesitamos percibir es una expansión vertical hacia el mundo del espíritu que está más allá del mundo del alma?

No hay que olvidar que según el *Tratado sobre Fuego Cósmico* de **Alice Ann Bailey**, ya han existido cinco jerarquías de seres que han ascendido a otro nivel. Ello nos indica que no siempre permaneceremos en este mundo físico, que deberemos ascender, tal vez dentro de millones de años, a otro nivel.

Nos dicen que el peldaño que sigue a la conciencia es la conciencia grupal, grupo al que pertenece nuestra alma, y que hay otro todavía más elevado y lejano, la vida de la Mónada, que según nos indicó Cristo, produce la vida más abundante.

Es bueno recordar que los ángeles solares prestaron su mente para unificar el Espíritu del Logos planetario y la evolución terrestre, en nuestro caso, pero una vez que la línea de vida haya unido la Mónada con el cerebro físico, nuestro amado Ángel solar partirá de nuevo hacia el Sol. Hablando simbólicamente, pues desde el Sol a la Tierra apenas

hay ocho minutos de distancia a la velocidad de la luz.

Aprovechamos este pequeño detalle, para recordarnos a nosotros mismos que en verdad : **Todo está en Todo**. Teóricamente, podríamos afirmar que si una persona es capaz de meditar durante ocho minutos seguidos, podría contactar con algún punto en la mente del Sol, y recibir una respuesta, transcurridos otros ocho minutos.

De donde se deduce que el ser humano pensante, si tiene tal capacidad de concentración, puede estar a la vez en el Sol y en la Tierra. O tal vez en otros planetas. Pero, también puede ser verdad que el contacto no lo haga con el Sol, sino con los mundos de conciencia que rodean la Tierra. Pues nunca debemos olvidar que nuestra tierra física posee otros seis planos menos densos de materia-conciencia.

Podríamos sugerir que existe la oscuridad, que muestra, únicamente, nuestra propia incapacidad de contactar con otras conciencias, cuyo contacto genera luz e iluminación.

CAPÍTULO 6

De la forma a la no forma

Para una gran mayoría de seres humanos es extraordinaria, a la vez que incomprensible, la existencia de los montañeros que escalan las cimas más altas de la Tierra o la de los antiguos exploradores que se embarcaban en una aventura que no sabían cómo terminaría.

Admiramos su valentía, pero no deja de ser un misterio para el ciudadano de a pie el motivo por el que alguien se ve impelido a dejar a sus seres queridos, someterse a grandes sacrificios y correr enormes riesgos para ascender montaña tras montaña hasta llegar a la cima del Everest. En multitud de ocasiones experimentan el peligro, sin embargo no se dan por vencidos y continúan hasta conquistar las cumbres más altas o arribar a los lugares más remotos.

Y ahora, amigo lector, contemplamos a algunos seres humanos. Deberían sentirse realizados. Han llegado al cenit de su carrera. Que podrían ser mucho mejores, no cabe la menor duda. Que podrían tener más inteligencia, más sabiduría, más bondad, más belleza, más riqueza, más vitalidad, es cierto.

Pero ¿en verdad importa lo que está más allá de sus posibilidades, de sus limitaciones? ¿Qué más da que otros tengan el listón de sus vidas más alto, si parece alcanzarse el que cada uno cree tener?

Sin embargo, llegados a un punto, algo les obliga a moverse y dirigirse hacia la siguiente cima intelectual.

Una vez que se ha experimentado el poder de la mente sobre cierta clase de materia como puede ser la materia etérica ¿qué nos resta?

Después de adquirir la capacidad de impactar a través de nuestras meditaciones en alguna conciencia lejana, ¿qué más se puede pedir?

Parece que se ha tocado la cima de una montaña, y sin embargo, el corazón y la mente no se sienten felices por mucho tiempo.

Apenas han descansado, de nuevo continúan su camino en busca de lo que hay más allá de la mente y los sentimientos. Se ha llegado hasta la frontera de la mente y sobre ella sólo queda el espacio oscuro.

Tal vez el creador mental va buscando la energía de la vida que otorgue más poder a sus pensamientos. Pero también puede ocurrir que como ser humano no tenga más metas que alcanzar y busque a aquellos que se encuentran más allá de la forma.

En su mente surge la necesidad de trabajar para alguien superior, pues comprende que no tiene más deseos para sí mismo, salvo el de evolucionar.

Y de nuevo, después de la calma y la paz conseguidas, inicia un nuevo camino porque siente gran necesidad de hacerlo. Una obligación originaria más allá de la forma, y que nace de la no forma.

Este anhelo, según se indica en el libro **Tratado sobre Fuego Cósmico** viene interpretado de una forma parecida a lo que sigue.

Los reinos de la Naturaleza, mineral, vegetal, animal, humano, superhumano y divino son los diversos estados de conciencia del Logos planetario. El reino superior ejerce una fuerte atracción sobre el reino inferior. A lo largo de su evolución, acelerada por factores externos o no, los componentes de cada reino son estimulados hasta tal punto que en un momento determinado se vuelven radiactivos, liberando parte de su energía y esencia. La esencia que en su propio reino es positiva y activa se libera hacia el siguiente reino y se convierte en negativa con respecto a los nuevos puntos positivos que encuentra en el siguiente peldaño. Por lo tanto, la esencia del ser humano es capaz de evadir su vehículo más denso, hasta convertirse en un habitante del siguiente reino. En este caso, el reino de las almas, donde permanece autoconsciente, e incorpora la conciencia y sensibilidad grupal. Entre el cenit de un estado de humano y el inicio del estado de conciencia superhumano, debe atravesar un espacio vacío, hasta que es capaz de retener perfectamente la luz del quinto reino.

CAPÍTULO 7

El plano mental

Tal vez hace un mes (Marzo-2012) se publicó un artículo en el que se adivinaba un enorme cambio en las apreciaciones de los astrofísicos. Se daba por hecho que había una ingente cantidad de posibles planetas similares a la Tierra y que debido a la distancia a sus respectivos soles podía deducirse que era posible la existencia de agua.

En este mes, Abril de 2012, también ha surgido a la luz un artículo en el que se sugiere la posibilidad de que la vida a la Tierra podría haber llegado a través de los cometas. Y si no recuerdo mal, algo así es mencionado en la ***Doctrina Secreta*** de **Helena Petrovna Blavatsky**. Quiere esto decir que es agradable constatar cómo la ciencia va demostrando paulatinamente algunas de las afirmaciones esotéricas, lo que aumenta la confianza que podamos depositar en los libros de ***Helena Petrovna Blavatsky*** y de ***Alice Ann Bailey***, ambas ayudadas en la confección de sus respectivas y

monumentales obras literarias por el *Maestro Tibetano*.

Son dos noticias que parecen indicarnos que el universo está mucho más poblado de lo que se afirmaba hasta ahora. Y que la existencia de la vida es la norma general en los vastos espacios del cosmos.

En el libro *Tratado Sobre Fuego Cósmico* se sugiere que el lugar donde todos los “habitantes” de nuestro sistema solar se comunican es en el plano mental.

Los dos primeros párrafos de este capítulo indican un crecimiento horizontal en las posibles relaciones del ser humano y los demás mundos habitados o habitables. El espacio por el que algún día el ser humano, suponiendo que sobreviva a su propio carácter, podrá expandirse. La evolución de sus avances científicos le puede llevar a utilizar las partículas más diminutas que el átomo. Lo que indicará que se ha sumergido de lleno en el mundo de la materia-energía que nuestra autoconciencia es capaz de manejar.

Las partículas más pequeñas que el átomo físico son ubicadas por el lenguaje esotérico en el plano astral o de sentimientos.

Así pues, es probable que la ciencia en un futuro no muy lejano sea capaz de modificar los sentimientos humanos.

Con la capacidad de manipular tal clase materia-energía podrá crear bloques sentimentales o haces de partículas saturadas de sentimientos e impactarlos contra el cuerpo sentimental o astral de los seres humanos.

Instintivamente he revelado parte de nuestra naturaleza humana al contemplar antes la posibilidad de utilizar mal los nuevos inventos que de aplicarlos a la medicina curativa.

Es de suponer que se podrán administrar paquetes de partículas sentimentales para la curación de ciertas depresiones que no estén originadas por problemas netamente físicos.

Se podría afirmar, a juzgar por las consecuencias, que la raza humana ya es capaz de enviar algo parecido a estos paquetes energéticos,

cuando cierta clase de música llega hasta nuestros oídos. Sus vibraciones, aunque ubicadas en el plano físico, pueden recomponer nuestros estados depresivos y elevarnos de nuevo hacia la luz de la esperanza. Sin embargo, el campo de experimentación sugerido tendrá que ver con el trabajo directo sobre las partículas del mencionado nivel. El siguiente paso será operar con partículas, más pequeñas todavía, que constituyen el plano mental.

Para hacernos una idea. Si asignamos al átomo físico la longitud aproximada de 10^{-10} se podría suponer que la longitud del átomo astral sería de 10^{-20} y la longitud aproximada del átomo mental estaría en 10^{-30} .

Actualmente somos capaces de ver los átomos físicos y hasta cierto punto manipularlos. Este campo pertenece a la Nanotecnología. Ciencia en la que se fundamentan enormes esperanzas, muy especialmente en la construcción de nuevos materiales así como en su futura utilización en la medicina. Y lo que parecía que iba a ser una evolución horizontal, en realidad al tocar estos planos o niveles, se puede aseverar que pertenecen al plano denominado por los antiguos “espiritual”

Sin duda estamos rayando la ciencia ficción, pues apenas somos capaces de predecir la ubicación de una nube de electrones, (según me ha parecido entender en la información extraída de internet). Y todavía nos es más extraño cuando nos dicen que una partícula unas veces aparece como algo definido y otras se manifiesta como onda.

Pero si hacemos caso a la enseñanza esotérica que divide el cosmos en aproximadamente 343 ($7*7*7$) planos de materia-energía e intentamos cotejarlo con los conocimientos científicos que podamos tener los legos en física, lo que se deduce es que la ciencia habrá entrado en el terreno antiguamente llamado espiritual, es decir, los planos que están más allá, en el interior, del plano físico.

La ciencia habrá contactado con el plano mental que es el plano en el que normalmente trabajamos cuando pensamos.

Lo cierto es que estoy aventurándome en campos que no llego a discernir perfectamente, además de no tener en cuenta una curiosa frase del Maestro Tibetano en la que comenta que probablemente la ciencia no será capaz de manejar la materia mental, de la misma forma que la física, tal

y como se puede certificar cuando se llega a la tercera iniciación. Quizás el conglomerado de partículas y fuerzas sea algo tan abstracto que no parece posible tal manipulación.

Es difícil establecer, para mí, qué objetos pertenecen al plano etérico, al plano astral y al plano mental que se divide en dos partes: mental inferior o mente concreta y mental superior o mente abstracta, lugar donde se encontraría ubicado el cuerpo del Ángel Solar o loto egoico. Parece lógico pensar que cuando visualizamos con el ojo de la mente una forma, por simple que sea, pertenece al plano mental. Pero tampoco hay que descartar que la imagen que se plasma delante de nosotros pertenezca al plano astral.

De lo que no me cabe la menor duda es que una vez que la imagen o rayos luminosos se mezclan con el sentimiento y con la respiración descienden hasta el plano físico. Sobre todo si el receptor posee ciertas características similares al pensador o creador.

Nunca hay que olvidar que el creador y lo creado son una misma cosa. Dicho de otra forma, si visualizamos un triángulo, tal figura geométrica está

construida con nuestro propio material mental. Es por ello que el objeto y el sujeto son lo mismo.

El objeto creado por el arte de la visualización puede hacerse descender hacia un objetivo concreto o puede tornarse cada vez más sutil hasta perder toda forma concreta y permanecer en un lugar de oscuridad absoluta donde únicamente resta esperar con paciencia, y con persistencia, que se abra una puerta.

Imaginemos que somos un ave que vuela sobre las montañas, que llegamos hasta casa de alguien conocido que puede necesitar nuestra ayuda y nos convertimos en una figura etérea humana que se acerca hasta ese alguien enfermo. Continuemos visualizando que posamos nuestras manos en la cabeza de la persona enferma y con un impulso amoroso le animamos e intentamos transmitirle energía sanadora.

Este proceso que comienza en el plano mental como una imagen, va absorbiendo nuestra propia energía, tanto del corazón como de la mente, y, a la vez, acrecentando la energía de la imagen. Gracias a la respiración del visualizador, parte de la energía pránica o etérica termina por revestir la

imagen y es capaz de tocar el cuerpo etérico de la persona destinataria de tal pensamiento bondadoso.

Se sorprendería el lector cómo evolucionaría su poder si actuase así durante tres años, una o dos horas diarias. Si el convaleciente fuese suficientemente sensible, y apuntase en un papel lo que en ese instante había sentido, podría, con suerte, escribir que durante unas décimas de segundo se había sentido especialmente alegre.

También podría ocurrir que el pensador y creador de imágenes de luz, prefiriese elevarse sobre las montañas, volar hacia el cielo que él mismo crea, llegar a la imagen del sol, atravesarla y proseguir su camino hacia las estrellas insondables. En un momento de su viaje mental, realizado en algún espacio interior de él mismo, que no debemos olvidar puede ser una puerta a un lugar exterior, podría detenerse porque no sabe a dónde ir.

O sí lo sabe, pero no imagina qué puede haber. Tal vez sólo... oscuridad. Es acogedora porque él así es capaz de determinarlo. Un lugar sin forma. En ocasiones, el viajero mental puede desear ir a visitar a quien él considera su maestro, y piensa que con profundo amor y respeto le saluda.

Podríamos decir que el paisaje que nuestra imaginación creadora diseña, lo realiza de una forma parecida a los videojuegos que los jóvenes y menos jóvenes disfrutaban desde hace ya veinte años. En el videojuego se puede observar cómo se va reconstruyendo el paisaje conforme el jugador avanza en el juego. No hay nada al fondo y paulatinamente va apareciendo un nuevo horizonte.

El viaje mental es parecido a esa creación, pero pienso que hay una diferencia esencial. Lo que estamos creando con la mente es un mundo de materia que nosotros mismos podemos modificar con nuestra voluntad, deseo y capacidad visualizadora. Sin embargo, en lo que se refiere a los videojuegos, la imagen viene dada por el procesador y el jugador únicamente es receptor. Es difícil determinar, de momento, cuál es la cantidad de sustancia utilizada por la mente, que lógicamente debe ser la misma o un poco más que cuando contemplamos la televisión o un espectáculo.

Hay un paso de la simple recepción visual a la visualización y creación de imágenes.

Cuando el jugador termina de jugar, tal vez comienza a visualizar creativamente para recordar el

juego. Podría ocurrir que el mismo jugador se decantase por imaginar y crear él sus propios personajes, lo que paulatinamente le llevaría a la creación mental.

Opino que si solamente se recuerda, no se extrae todo el potencial de la visualización creadora. Hay una gran diferencia entre el esfuerzo que se realiza al recordar acontecimientos ocurridos hace dos días, por ejemplo, y el intento de visualizar un simple triángulo de fuego.

El consumo de esfuerzo y de gasto de energía entre un recuerdo y el diseño de un triángulo dorado en la oscuridad de la mente implica un aporte mayor de nuestra energía y esencia. ¡Qué duda cabe que si un jugador visualizase positivamente las imágenes, estaría deviniendo, sin él saberlo, en un excelente creador mental! Aunque para producir efectos mágicos le faltarán algunos pasos y conocimientos.

Amigo lector, es difícil saber si tales elucubraciones pueden ser útiles o no para ti. Ojalá que así sea, y que puedan aportar alguna luz en tu camino, pues es uno de los objetivos cuando se escribe. El otro es que el propio escritor se ilumine a sí mismo.

En ocasiones, escribir es algo parecido a adentrarse en un mundo inexplorado y del que no se es plenamente consciente de todos los tesoros que puedan encontrarse en él.

El tema de los videojuegos es de extraordinaria importancia a juzgar por los miles de millones de dólares o de euros que mueve. Para algunas personas es tan adictivo que no pueden desengancharse de ellos.

En internet y en televisión se informó del caso de un matrimonio joven. Los esposos estaban tan absorbidos por los juegos en la red que desatendieron a su hijo de pocos meses, hasta el punto que tuvieron que ingresar en un hospital al pequeño totalmente deshidratado.

La imaginación creadora puede ser de extraordinaria potencia en algunos niños y jóvenes, y pueden, según se hace referencia en *La Historia Interminable* o en un excelente libro titulado *Sabazius*, extraviarse en el mundo mental.

Nuestra mente construye recuerdos, luego crea algo nuevo, y por último cuando es poderosa llega a abrir una puerta hacia el mundo interno.

Denominarle mundo interno es una forma sencilla de afirmar algo y evitar que el lector tilde al escritor de loco. Pero una vez que se trabaja continuamente en la visualización con la imaginación creadora algo empieza a aparecer. Algo que no estaba previsto por el viajero mental. Es como si se abriese una puerta a otros mundos. Y en ellos aparecerán maestros y objetos que están en consonancia con la esencia de la imagen creada y las peculiaridades intrínsecas del creador.

En las historias de fantasía siempre se entra en otro universo, que llega a ser como la entrada en un sueño, donde todo parece real. Un sueño que no se sabe dónde empieza ni dónde acaba. Y en ese sueño es donde parece ser que las personas se pueden extraviar.

Se podría afirmar que el mundo de fantasía creado es consecuencia directa de la esencia que contiene la llave que abre la puerta. Entendiendo por llave, el objeto de luz creado.

El objeto de luz creado tiene encerrado en sí mismo uno de los deseos más profundos del creador mental o visualizador creativo.

A veces tal llave tiene oculto en sí misma ciertos temores que afloran al utilizarla, y nos pueden conducir a escenas en las que el viajero mental no está a gusto.

La llave, puerta, talismán o como desee llamarse es un objeto vivo, porque quien se introduce en el mundo mental, él mismo, es también la llave.

Concretando, la puerta del mundo interno objetivo se abre y cuando se penetra en él, todo nuestro subconsciente entra, así como nuestras aspiraciones más sublimes del superconsciente y el resultado puede ser en unas ocasiones maravilloso y en otras terrible hasta recibir ciertos impactos no esperados y quedar paralizados mental y físicamente durante varios días.

Se puede entrar en jardines maravillosos, en fuentes donde un baño imaginario revitaliza incluso el cuerpo físico; en océanos de belleza inmarcesible, en volcanes con ríos y lagos subterráneos de fuego y llamas en los que nos podemos zambullir. Podemos visualizar montañas nevadas cuya nieve solo pisamos nosotros...

En definitiva, entramos en un lugar que creamos continuamente con nuestros deseos ocultos, que nos puede conducir a otros seres humanos que hayan sido capaces de construir con la mencionada materia mental o lo que podría estar ubicado en algún espacio cuyas partículas estarían incluidas entre el minúsculo tamaño de 10^{-10} y 10^{-30} .

CAPÍTULO 8

Dos caminos

Quizás habría que recordar una premisa muy importante, si no es la más esencial, antes de seguir indagando desde el punto al que hemos llegado: “*el creador y lo creado son uno*”.

Es necesario comprender que el producto o elemento que se crea por la utilización conjunta de la mente y del corazón está unido a nuestra propia esencia. En realidad es nuestra propia substancia. Por lo tanto, el destino del objeto creado es nuestro destino.

Como este libro intenta estar en consonancia con la magia blanca, no considerará la posibilidad de crear un objeto substancial que, separado del mago, pueda llegar a substraer intencionadamente la energía de otros seres. Es de suponer que se puede realizar, pero nos dicen que quien lo realiza asume

un coste muy caro, pues el enlace con lo superior se va deteriorando. Quizás la causa sea ***“la no utilización de los senderos que ascienden”***.

Si alguien procede de tal manera, es de suponer que obra así porque es capaz de aislarse de las consecuencias físicas, entendiendo por tales las físicas, etéricas, astrales (sentimentales) y mentales inferiores. Es de imaginar que quien hace daño, más tarde o más temprano lo acaba pagando.

Se dice que hay algunos rectores de los planos inferiores que tienen un extraordinario poder. Puede suceder que no haya nada en el cielo ni en la tierra que pueda defenestrarles de su estatus conseguido. Dicho de otra forma, puede ocurrir que, por intereses de los que nada sabemos, permanezcan en sus puestos alcanzados, como iniciados que son.

Como ya llevamos cincuenta y seis páginas, y a estas alturas apenas quedará lector que resista este discurso “personal”, me animaré a indicar una sugerencia que se cita (aproximadamente con estos términos) en ***Tratado sobre Fuego Cósmico: “Desde el punto de vista del Sistema Solar algunos trabajadores del sendero de la izquierda son útiles, si bien desde la perspectiva de los***

planetas particulares puedan ser considerados como perjudiciales”).

¿Por qué puede ocurrir tal paradoja? Supone el autor que en la creación de mundos siempre hay unos procesos constantes. Uno de ellos es la inmersión del espíritu en la materia. Dicho de otra forma, la agregación de sustancia es necesaria para crear el cuerpo que contendrá el alma o conjuntos de almas. Los procesos de reproducción y crecimiento son necesarios. Por lo tanto, en algún punto del desarrollo involutivo, los deseos de concentración de las partículas son de vital importancia, y las expresiones de egoísmo puro son utilizadas para la creación de las formas materiales más densas.

Pero quienes trabajan de esta manera, se dice que, son esclavos de sí mismos, pues no pueden salir del círculo que han creado. Su propio deseo los mantiene extraordinariamente conscientes de cierto mundo, pero no son capaces de llegar hasta los estratos más elevados del alma y menos hasta los niveles del espíritu.

Tal vez los creadores mentales desean expandir su propio mundo. Un mundo hecho a su

imagen y semejanza. Un mundo en el que anhelan incorporar nuevos elementos. Un mundo en el que necesitan mantener contactos sensoriales que les hagan sentirse vivos. Un mundo en el que todo se deba doblegar a su poder. Un mundo en el que cada respiración y cada pensamiento vayan dirigidos hacia el centro de su creación que es él. Es en realidad un acumulador de materia-energía. Un vórtice que absorbe todo lo que le rodea. Un círculo del que no se puede escapar...

Es curioso cómo mientras escribo creo comprender que únicamente estoy definiendo la energía de un punto central que absorbe y atrae bajo su influencia a puntos de energía negativos. Siendo él mismo el polo positivo.

Entonces... ¿dónde radica la diferencia en la separación de los caminos?

Difícil respuesta. Pues si hacemos caso a **Tratado sobre Fuego Cósmico**, el trabajador del sendero de la izquierda llega a poder absorber y trabajar con la energía de varios de los pétalos del loto egoico. Tres campos de energía de la hilera inferior y uno de la hilera del medio, como mínimo. Parece que hay un peldaño al que no puede acceder.

No puede renunciar a lo obtenido y no es capaz de afirmar “***Padre, sea tu voluntad y no la mía***” que es la característica de los pétalos de voluntad y sacrificio.

El trabajador del sendero de la izquierda puede llegar a la primera y segunda iniciaciones, pero la tercera le está vedada. Nadie prohíbe la entrada. Es él mismo el que se descarta, utilizando un cierto tipo de electricidad (**fuego por fricción**) que no permite acceder a otros tipos de electricidad (**fuego solar y fuego del espíritu**) Dicho de otra forma, puede trabajar y colaborar, tal vez someter, con los padres lunares (mentes constructoras de los tres vehículos físicos), pero no con los ángeles solares (mentes humanas en muy remotas épocas)

El método de progreso es tan parecido entre unos y otros que hasta no llegados a cierto nivel, no se sabe la decisión que cada ser humano tomará. Incluso pueden utilizar la fuerza de atracción magnética, denominada por algunos: amor. Para ambos magos el camino es interminable. Multitud de mundos les esperan en su largo aprendizaje. Enorme poder pueden atesorar unos y otros. La división está establecida entre la mente-corazón y el espíritu.

Tal división será a escala de toda la humanidad. Es lo que se conoce como “día del juicio final”. Faltan tal vez millones de años... o cientos de millones de años. Tres quintas partes de la humanidad abandonarán el plano mental, donde existirán extraordinarias guerras (según nos indican algunos sabios) y la separación se consumará.

Estas divisiones de los caminos son algo natural en el proceso evolutivo de los mundos. Es una ley más. A todas horas, en todos lugares de la Tierra existen divisiones en los senderos humanos. A cada uno le espera un futuro diferente.

Considerando al ser humano como un individuo, hay que recordar que se desarrolla más rápidamente, y por lo tanto la mencionada decisión deberá tomarla antes de que ocurra tan magno y multitudinario acontecimiento para la humanidad. Pues para que acaezca la decisión general, los diminutos puntos de luz denominados seres humanos ya estarán transformados. Es decir, que lo que provocará el “*día del juicio final*” será la diferencia establecida entre tres quintos de la humanidad y los otros dos quintos.

¿Por qué esta cifra?

Es de suponer que será la cantidad necesaria para activar el nuevo cuerpo de luz de la humanidad o del Logos Planetario. O quizás tenga relación con las cinco puntas de una estrella. Se dice que el ser humano es como una estrella de cinco puntas. Si asignásemos cada uno de sus vértices a los planos físico etérico, astral, mental, búdico y monádico, puesto que la división ocurriría debido a la batalla en el plano mental, podría decirse que todos aquellos seres humanos que no fuesen capaces de ir más allá, que no encerrasen en sí mismos tal posibilidad, no pasarían el corte. Aquellas mentes que no tuviesen en ciernes la semilla, el fuego espiritual, el germen o la potencialidad de ir más allá, quedarían fuera de la evolución planetaria, y deberían reencarnar en otros planetas de distinta esencia, pues no todos los sistemas solares ni planetas tienen por qué seguir los mismos ciclos. De donde se desprende que el ser humano es libre. Si es extremadamente inteligente probablemente podrá evadirse de algunas leyes, porque siempre hay espacios a los que pueda viajar y en los que estará como en su casa.

Según nos dicen, la guerra establecida en la Tierra, como en cualquier planeta, proviene de otra encarnación anterior.

Aunque parezca ciencia ficción, según el Maestro Tibetano, la Tierra es una réplica de otro planeta que existió en otro tiempo. Dicho de otra forma, una reencarnación del Logos Planetario.

La cosa no debió ser exitosa, así como se indica que la cadena lunar de nuestro Logos Planetario fue un estrepitoso fracaso, debido a la unión, antes de tiempo, de dos planos diferentes. Se temía que todo el Sistema Solar pudiese verse involucrado en un posible fracaso, y hubo que recurrir a medidas extraordinarias de intervención.

Cíclicamente en la vida de la Tierra han existido tremendos y conflictivos periodos que son el pálido reflejo de aquellos tiempos.

¿Por qué es así?

Porque los mundos están compuestos de materia-energía-conciencia reciclada. Lo que significa que algunos acontecimientos vuelven a reproducirse, pues esa materia-energía-conciencia posee parte de su esencia anterior que no ha sido transmutada.

En ocasiones se sugiere que nuestro mundo es como un Ser que está a punto de nacer. Los periodos (cadenas y rondas) por los que pasa son análogos al periodo de gestación de un ser humano (es una forma de hablar pues la analogía siempre viene de lo superior a lo inferior)

Tarde o temprano, los antiguos acontecimientos se reproducen hasta que la esencia de la materia es revitalizada en forma distinta. Así pues, unas energías exploran el camino de regreso y otras buscan el camino de la inmersión “eterna” en la materia. Como pasa tanto tiempo entre los acontecimientos similares, todo se complica, pues la raza humana da por evolución lo que tal vez es una involución o vuelta a las andadas. Ambas conciencias pugnan continuamente entre sí.

Creo que no hace falta especificar más, pues todos conocemos en nosotros mismos tales tendencias. Lo que a veces somos por inercia y lo que querríamos ser. Alternándose las victorias y las derrotas. Aunque paulatinamente se ven indicios de que una de las dos alternativas se llevará la victoria.

Un ser humano puede estar sojuzgado por cierta clase de tendencia. Sin embargo, poco a poco,

si en su mente y corazón lo desea, una de las atracciones irá perdiendo fuerza en detrimento de la otra.

Nos dicen que los indicios que se adivinan en la Tierra son que llegará a ser un planeta sagrado. Lo que tal vez hace un planeta sagrado es que su alma domina los tres planos más densos. La Tierra, a pesar de su extraordinaria belleza, demostrada en el reino mineral y vegetal, no ha conseguido totalmente implantarse en el reino animal y humano. Por lo tanto, parte de su personalidad no está integrada. Mientras tanto, ambos bandos continúan sus respectivos caminos. Hacia la concentración de diversas partículas más pesadas o hacia la dispersión de éstas y la revitalización de los cuerpos de energía.

Si intentamos ser objetivos, pienso que se puede adivinar el mismo proceso en la vida de las plantas. Sus raíces tienden hacia el “fango” de donde extrae parte de su alimento, y sus ramas se dirigen anhelantes hacia los rayos de sol. Sin duda alguna, como ejemplo un tanto burdo, podríamos asegurar sin lugar a equivocarnos que aquel ser humano que camina en espacios abiertos y luminosos respirando aire puro y recibiendo los benéficos rayos del sol, se diferencia de aquel otro ser humano que vive en los

suburbios de las ciudades entre la suciedad y la basura con una botella de alcohol en la mano y una jeringuilla en la otra. (Digo esto, comprendiendo que todos estamos expuestos a tan lamentables actuaciones)

Sin embargo, la cosa no es tan sencilla. Pues hablamos de tres planos de energía. Lo que ahora puede parecer bueno, de aquí a diez millones de años quizás podrá no serlo tanto. Ahora nos puede parecer incomprensible que en el futuro nos dijeren: ***“Tienes demasiado apego al poder creador de tu mente. No estás en el buen camino.”***

La verdad... nos quedaríamos extraordinariamente perplejos y por supuesto que tildaríamos el comentario...de locura, después del gran esfuerzo que supone la adquisición de conocimiento. Pero esto es adelantarse a los acontecimientos, los procesos deben continuar de una forma natural. Y sin embargo... de aquí a diez millones de años, por decir algo, para pasar el corte, la mente dejará de regir.

¿Por qué?

Porque según nos indican, más allá de la mente existen otros planos o niveles. La mente devendrá en algo automático y por debajo de la consciencia.

¿Cómo puede considerarse sensata la afirmación que la mente dejará de regir?

Es bueno recordar que el plano físico cósmico está compuesto por siete planos, de los cuales los tres inferiores son plano físico, plano astral o sentimental y plano mental. Por lo tanto, podemos inferir que algo diferente y nuevo tiene que aparecer en el horizonte del pensador. Una iluminación distinta y superior en aquel ser humano que se encuentre ante las dudas que le plantea una sugerencia tan extraña como es decirle que hay ciertos tesoros que deberá dejar de lado, tales como el que estamos denominando poder de la mente. Una nueva herramienta que supere la lógica de la mente. El siguiente plano es el plano búdico. Creo que denominado por algunos el plano de la razón pura, y según dicen otros sus “átomos” contienen ocho “electrones” ¿?... Misterios por resolver.

CAPÍTULO 9

Camino de descenso.

Se podría afirmar, por lo menos en parte, que lo que denominamos pensar tiene dos variantes. Una de ellas es el razonamiento lógico y analítico. Supongo que en este apartado se podrían incluir todas las ciencias. Una mente analiza, calcula, supone ciertas hipótesis. La otra división podría decirse que se caracteriza por la utilización de la visión interna que está muy influenciada por los sentimientos y el amor.

La ciencia en sí misma es fría y calculadora. Su mundo son las ideas abstractas, las matemáticas.

El arte es cálido. Está asociado a los recuerdos y las experiencias, y tiene un importante componente sentimental. Una de sus fuentes es la capacidad imaginativa.

Ambos aspectos necesitan salir de nuestra mente y descender al mundo que nos rodea. Se desarrolla la tecnología y la cultura.

Se dice que hay un espacio interno mental en el que los pensadores podrían quedarse encerrados. Algunos le llaman la octava esfera. Parece ser que es el resultado de la incapacidad del pensador de salir de su propio pensamiento, y éste le aprisiona en un mundo propio sin conexión con el mundo externo.

Intentando descifrar qué es lo que le ocurre al pensador, surge la imagen de un mundo que paulatinamente se va muriendo. Al principio puede crear un universo propio de extremada belleza, pero todo en la vida necesita estar comunicado con el exterior. El ser humano requiere para su existencia el aire, el agua, la luz, el impacto de otros seres humanos. Bien mirado, los organismos son igual que el entorno donde habitan. Una estructura que los hace individuos, pero están compuestos de la misma materia que el lugar en el que viven. Los pensamientos y los sentimientos tampoco se escapan de los impactos del mundo externo.

Por otro lado, la atracción magnética es otra ley fundamental. Desde las partículas a las galaxias,

todo gira, se atrae y se repele. Mantienen contactos, lo que proporciona riqueza interior. Las relaciones son la vida del individuo, tanto con el plano físico como con otros planos que apenas se perciben.

Así pues, el pensador que se encierra en su propio mundo, sin contacto externo, se ve abocado a la muerte de su particular universo, paradójicamente, como única tabla de salvación. Pues es la muerte y destrucción de su creación la que posibilitará que pueda escapar de su propia cárcel.

Lo más natural es que una idea descienda al nivel físico en forma de ciencia, tecnología o arte.

Y ahora llegamos a lo que realmente deseaba decir.

Mientras tanto, ya he perdido un noventa por ciento de los lectores iniciales. Si con suerte, el total hacen la cantidad de diez, incluido el escritor, entonces es lógico deducir que sólo quedo yo.

Mi amigo y escritor D. **Salvador Navarro Zamorano** me decía que había que escribir lo que fuese de interés para el público. Pero él mismo escribía lo que le salía del alma. Y sin duda debe ser

así. La creación literaria no puede estar sometida y limitada a lo que otros piensen. Cada pensador-escritor siente un placer por escribir. Se percibe así mismo lleno de felicidad cuando se expresa. Y tal felicidad viene causada porque desarrolla lo que hay en su interior. Y porque escribir es como avanzar con una linterna en la oscuridad. En ocasiones se descubren piedras preciosas que brillan un segundo, y luego, con la alegría en los ojos y en el corazón, el explorador continúa avanzando por la profunda cueva de lo desconocido.

Escribir es semejante a extender nuestras manos y tocar los objetos externos. La alegría colma el alma del creador literario cuando consigue definir aquello que le envuelve como una nube de pensamientos abstractos. Se comienza en un lugar, y al final no se sabe el sendero que se va a tomar.

Por el sendero que nosotros trazamos

nuestra alma nos lleva y nos embelesa.

Es la inagotable belleza del poder creador

la que nos conduce a la fuente de vida eterna.

Al igual que la ciencia, como consecuencia del pensamiento, y tal vez también como origen oculto en el tiempo pretérito, intenta explicar el universo, tanto hacia arriba, como hacia abajo; de la misma forma, el que medita, el pensador busca expresarse en el mundo inferior o denso y encontrar una explicación en lo superior o menos denso.

A lo largo de la historia de la humanidad, parece ser que siempre ha existido la creencia en los estados de conciencia superiores. Siempre han surgido personas que han afirmado que más allá del mundo físico existe un mundo que responde. Aunque la respuesta pueda ser tergiversada o confundida por causa del filtro de la personalidad que es una expresión de las costumbres de su época.

Por lo tanto, el anhelo de contacto con lo superior, sea lo que sea, es permanente a través de los tiempos en aquellos que meditan y son creadores mentales.

Inconscientemente, el buscador de mundos está saliendo de sí mismo. No se encierra e intenta establecer contacto con el “más allá” de su propio cuerpo.

Puede tener, o no, éxito. También puede creer que no tiene éxito, pero en realidad, lo que ocurre es que no registra la respuesta, o la registra de una forma que él no sabe que en verdad es una contestación por parte de otra entidad o conciencia.

Si alguien piensa en la belleza, tal vez su pensamiento le lleva a tocar alguna conciencia humana o superhumana que le responde.

Cabizbajo, el pensador se desanima y afirma que el mundo de las almas no existe.

Dos días después camina por la calle y se propone comenzar a pintar un lienzo. Quizás alguna señal externa le ha animado a ello... o quizás no.

El meditador y creador ha recibido un rayo de luz, una nueva idea que él cree sinceramente que es suya.

Puede serlo o no. Nunca lo sabrá. Y sin embargo ha establecido un contacto que causado una respuesta.

No es imprescindible ver los fenómenos que están más allá de nuestra conciencia en otros planos. Porque realmente no todo en el universo es

susceptible de visión, tanto por el ojo físico como por el ojo de la mente.

Puede haber una variada gama de sensaciones que indican que se está tocando el velo de algo externo. El vocablo velo podríamos definirlo no como algo que oculta, sino como el principio del “**círculo no se pasa**” de cualquier entidad, habite donde habite.

El creador mental volverá después de cierto tiempo a contactar.

Pero... ¿ha tocado la esfera de algún alma o ha sentido la respuesta de un ser humano como él?

En mi opinión, lo más probable es que haya contactado con otro ser humano, que puede residir en el otro extremo del planeta.

Sin embargo, no tiene posibilidad de saberlo. Salvo que tenga o adquiriera alguna facultad añadida como la de seguir el rastro de la comunicación y, debido a su extraordinaria sensibilidad, vea instantáneamente la figura física de aquel con el que ha establecido contacto.

Tal fenómeno puede ocurrir, y su explicación es susceptible de ser incorrecta, lo que no quiere decir que sea fruto de una imaginación enfermiza.

Cuando el pensador, después de plantearse muchas preguntas y tener ciertas dudas, llega a la conclusión de que el contacto con otra mente ha sido real, se puede afirmar que el pensamiento, con gran probabilidad, ha descendido al plano físico etérico, o energía que compenetra el cuerpo físico denso de todos los seres humanos, animales, plantas y minerales.

Respecto a los otros tres reinos de la naturaleza, aunque dicen que puede haber cierto contacto, nos ceñiremos únicamente a la comunicación entre seres humanos, poseedores de autoconsciencia. Cualidad que nos “asegura” que el intercambio de información y energía ha sido establecido.

CAPÍTULO 10

En el plano físico

El proceso por el que dos mentes se pueden poner en contacto, supongo que es hoy en día (Abril de 2012) desconocido para la ciencia.

Seguro que para cierta clase de científicos y gobiernos es un tema de gran importancia. Aunque me doy cuenta de que esta afirmación está, tal vez, obsoleta, pues la técnica de las telecomunicaciones desde hace diez años a esta parte ha sufrido una transformación tan extraordinaria, que en realidad, para que un posible espía se pueda comunicar con sus superiores, apenas necesita algo de peso y volumen.

Si no me equivoco, ya se están implantando las gafas que llevan un procesador incorporado y que son capaces de transmitir imágenes, lo que significa que un espía con unas gafas de sol podría

recibir información de sus superiores y a su vez él transmitirla a través de un pequeño dispositivo de voz.

También se está estudiando la luz del cerebro cuando piensa. Luz que cambia según las imágenes que se proporcionan al ser humano objeto del experimento.

Dicho de otra forma. La ciencia puede avanzar tanto en los próximos diez años que hablar de telepatía o tele-energía será un tema de pensadores nostálgicos y anticuados.

Paradójicamente, si la sociedad está más comunicada, hasta el punto que un pensamiento se escribe en una pantalla y en segundos el receptor lo puede leer o recibir la imagen del mismo, ocurrirá algo extraño.

Los seres humanos que continuamente dependan de tales aparatos, podrían llegar a perder la capacidad de su propio cuerpo-mente para percibir cierto tipo de vibraciones.

Bueno... el tiempo dirá qué es lo que ocurre. Quizás, se abra una extraña brecha o separación en

dos tipos de seres humanos, unos que lleven insertados mecanismos de comunicación, implantados en el cerebro y que pertenecerán a la sociedad rectora, obligada a soportar todo lo que sea propuesto como dentro del sistema, y aquellos anticuados, románticos y arcaicos seres humanos que todavía creerán en que el cerebro es una maravillosa máquina que puede ser activada por contactos telepáticos y tele-energéticos.

La nueva civilización, puesto que considerará tal dispositivo como un beneficio extraordinario, lo implantará al bebé en el momento de nacer.

Pero dejemos el futuro al que llegaremos, no antes sin mucho sufrimiento. Paro, delincuencia, odio y guerras nacionalistas serán la ruina de Europa, como ya está vislumbrándose en estos días, como lo será de cualquier civilización que no reserve una parcela de su existencia al descubrimiento de los planos superiores.

Estimado amigo lector, el ser humano, tú mismo, tienes un potencial que no has utilizado. Todos aquellos animales racionales que poseen un cerebro lo tienen. Lo que ocurre es que no es tan

sencillo de desarrollar como algunos nos querrán hacer pensar.

Podríamos afirmar que existe un principio, y es que el cerebro es susceptible de generar luz. El segundo, que esta luz puede ser llevada hacia algún otro lugar donde exista el receptor que sea capaz de interpretarla.

Puesto que existen los teléfonos móviles, que ya son ordenadores móviles con todas sus capacidades, parece más creíble tal aserción.

Podríamos afirmar que la comunicación y expresión de un intercambio sigue unos pasos.

- 1) Comunicación mental. Dos mentes quedan enlazadas por alguna causa a través de un hilo de luz. El hilo de luz se suelda a varios puntos. El cerebro y el corazón.

- 2) Los conectados no tienen por qué ser conscientes de tal conexión. Puede ocurrir que uno sí sea capaz de comprender que existe, pero el receptor, no tiene por qué

tener ni la menor idea de que algo está “pinchando” a su cerebro.

- 3) La conexión ha podido ocurrir por alguna causa fortuita, pero para que dos puntos se conecten tiene que existir un mismo rango de vibraciones o pensamientos-sentimientos.
- 4) Una conexión “fortuita” puede venir determinada por la necesidad del punto de origen de buscar y encontrar algo que necesita.
- 5) Imaginemos que alguien presiente que hay algo más allá del propio cuerpo. Su alma continuamente viaja, imagina que encuentra el ser que pueda constatar que el mundo espiritual existe.

- 6) Muy bien pudiera ocurrir que tal actitud viniese determinada en su fuero interno porque en otras vidas ya hubo algún contacto, o porque algo dentro de sí mismo le está indicando que más allá del cerebro hay una realidad.

- 7) Por lo tanto, un contacto así tiene que ocurrir porque ambos polos son complementarios.

- 8) Imaginemos también que alguien posee una paz interna tan extraordinaria que el que busca se sienta atraído por tan peculiar campo de energía.

- 9) El contacto, si es benéfico, se prodigará a través del tiempo. De lo contrario se supone que quien lo realiza, siente aversión y lo evita.

- 10) Una mente puede buscar el refugio que necesita, y se cobija periódicamente en tal campo de energía.

- 11) Sólo necesita pensar que llegue a tan bella cueva, a tan hermoso jardín, para que su mente realice otro contacto y el campo informativo contactado devuelva la paz ansiada.

- 12) El humano que contacta, aporta, sin saberlo, parte de su energía, con lo que el centro magnético buscado, incrementa su luminosidad.

- 13) El contacto entre dos mentes genera mayor luz y de una cualidad distinta a la suma lógica de las particularidades de ambas.

- 14) El campo magnético receptor modifica su cualidad, y además de paz puede concretar la paz abstracta en paisajes sugerentes, que tienen que ver con el cerebro del solicitante.

- 15) Por lo tanto, el centro magnético que atraía se ve iluminado, y a la vez modificado por la esencia del emisor-buscador, adaptándose más y mejor a las necesidades del emisor-iniciador del contacto.

- 16) Para la conciencia del propietario del campo magnético cualificado con la paz puede representar un extraordinario aumento en su capacidad de creación intelectual y artística.

- 17) La unión de dos mentes genera iluminación y fertilidad en aquellas

peculiaridades culturales que definan a ambos.

- 18) El contacto con el centro de luz generado, desprende alegría y felicidad en ambos sujetos del experimento inconscientemente, cuánto más si es conscientemente, llevado a cabo.

- 19) El humano buscador puede pensar que ha tocado una parte de Dios.

- 20) Y en este punto podemos hacer un inciso porque el contacto entre dos mentes también podría tomar el camino hacia lo superior. El sendero de comunicación entre almas. Recordando que el concepto de almas es un tanto incompleto, pues las almas están tan conectadas dentro de su grupo que en ocasiones se dice “una sola alma”. Pero para que ocurra algo así probablemente

uno de los dos, si no ambos, deberán estar en contacto con su propia alma, aunque ni ellos mismos lo sepan. Se podría decir que un alma es un conglomerado de facultades que están relacionadas con la luz y el amor y que se acrecientan, primero gracias a los “teóricos” ángeles solares y posteriormente gracias al desarrollo de los propios seres humanos como mentes que reencarnan. El cuerpo causal es una construcción de otras mentes que colaboran con los grandes creadores o Logos planetarios, hasta que estos creadores consiguen enlazar todos los planos de los que están constituidos, y el cuerpo causal o alma ya no es necesaria.

- 21) El descenso de energía mental puede llegar hasta la red de energía denominada cuerpo etérico. Esta red es según nos indican un entramado de energía, producto de los centros principales de energía que se ramifican paralelamente al sistema nervioso. Por lo tanto aquí empieza un descenso todavía más acusado

que llega a afectar a los nervios, y por ende a las glándulas y al cuerpo físico.

22) Utilizando tal visualización y unión, en la opinión del escritor, se puede modificar la afluencia de energía, y llevar alivio a ciertas zonas doloridas, mediante la visualización del calor, del frío o cualquier otro atributo imaginado. El autor todavía se arriesgaría a declarar que la utilización del pensamiento, cuando hay verdadera conexión, podría originar la segregación de sustancias propias del cuerpo receptor por la sugestión de la mente del emisor. Dicho de otra forma, el pensamiento por parte del emisor generaría diversas sustancias con sólo imaginar que él mismo es quien se alimenta. Y esto es afirmado con cierta precaución, dejándolo como posibilidad muy real. El cerebro emisor induce imaginando, y el cerebro receptor estimula su propio cuerpo.

23) Por último, el descenso de energía debido a la conexión de dos mentes podría percibirse como visión, y si no se es evidente, como sensaciones eléctricas que afectan a diversas partes del cuerpo. Diferenciándose estas sensaciones en “dulces” o “insípidas”, con aporte de multitud de partículas luminosas y también oscuras. El calor en la piel, también podría tenerse como otro fenómeno extraño causado por la comunicación entre dos mentes. Aclarando que aunque se percibe en la piel tampoco es exactamente en su superficie, sino en alguna capa intermedia por debajo de la epidermis. Estos fenómenos son inducidos por las proyecciones mentales. Significa esto que la visualización es capaz de tomar sustancia y desplazarse de un punto a otro, prácticamente en el mismo instante. Especificando un poco más, se podría enunciar que existe una pequeña diferencia en el tiempo de dos o tres segundos. Tal retraso puede estar causado por la tardanza del descenso de la luz hasta el órgano físico receptor. Tal desplazamiento

de materia-energía puede variar y oscilar entre poca cantidad y mucha cantidad de materia luminosa, propia del emisor, que parece fusionarse con aquella materia-energía que posee una vibración similar o complementaria el propio receptor. Puede constatarse una posible entrada de entidades distintas a la mente propietaria del cuerpo. La afluencia de energía puede ser tan importante que llegue a regenerar y revitalizar ciertos órganos. Estos fenómenos físicos parecen encontrar una frontera si el propietario posee bien desarrolladas sus aptitudes mentales. Lo que evita una “invasión” completa hasta perder la autoconsciencia. Por lo tanto, si has llegado hasta aquí, amigo y sufrido lector, te diré que la comunicación mental puede ser el regalo más grande del cielo, pero también una terrible pesadilla. Como he indicado en algún otro libro, la mejor frontera interna es el amor. La ausencia de egoísmo evita grandes males.

El proceso de unión de dos mentes podría dividirse en las siguientes fases

Búsqueda,

Contacto,

Unión,

Fecundación,

Creación

Distribución de lo creado –objetos luminosos cualificados-Paz, belleza, luminosidad, beatitud.

Separación.

Después de la separación, la materia-energía tanto del emisor como del receptor queda modificada y cualificada por ciertas peculiaridades del polo contrario y complementario.

Se puede añadir que la unión de dos polos parece ser una de las leyes más importantes de nuestro sistema solar. El positivo y el negativo se unen para dar su fruto en un campo de energía resultado de ambos. Positivo-negativo es una expresión

que no significa que en todo momento una unidad ejerza de positivo y la otra de negativo. Una vez establecido el enlace, en unas ocasiones un punto actúa como positivo y en otras como negativo. Incluso podría añadirse que el polo, aparentemente, negativo en la unión induce al polo positivo a actuar como el negativo desea. Por lo tanto, los dos polos son susceptibles de intercambiar su función.

El resultado más importante de la unión de dos mentes es el acrecentamiento de la luz de la conciencia, además de la comprensión de frases enigmáticas expresadas a lo largo de la historia de la humanidad que de otra forma permanecerían incomprensibles. Quien ha experimentado una fusión de mentes sabe por propia experiencia que expresiones de Cristo, tales como **“Tomad y comed todos de él, porque esto es mi cuerpo”** o **“Tomad y bebed todos de él porque esta es mi sangre”**, pueden llegar a ser ciertas, porque en ningún caso se está hablando de algo material, sino de materia-energía.

La materia-energía puede ser compartida conscientemente por dos seres humanos. Lo que es una enorme responsabilidad que evitarían muchas almas valerosas si supiesen de antemano el gran sacrificio que ello conlleva. También es cierto que aporta certeza sobre algunas grandes verdades. Sin embargo, en algún momento de la evolución es una etapa obligatoria hacia el camino de la consciencia grupal.

Es por ello que dar el paso hacia la unión mística entre dos mentes hace retroceder a quien no está preparado.

¿Cómo se sabe si se está preparado?

En mi opinión, quien da el paso adelante posee un enorme corazón, además de una tremenda confianza en la belleza, armonía, sabiduría y bondad inmutables del universo.

CAPÍTULO 11

Camino de ascenso

El camino de ascenso está basado en varias premisas, de las que tal vez las siguientes puedan ser las más importantes, siempre, según la opinión y limitación del autor de este sencillo tratado.

- 1) Más allá del cerebro, soporte de la mente existen partículas que constituyen los vehículos del alma y los vehículos de la mónada.
- 2) El ser humano tiene distintos centros de energía a lo largo de la columna vertebral. Más específicamente a unos milímetros de su parte externa. Siendo

los dos extremos de la misma, el centro coronario y la base de la columna vertebral, dos polos opuestos cuya unión produce vitalidad y energía.

- 3) El centro coronario también tiene su polo positivo que es el loto egoico o partículas que componen el vehículo del alma.

- 4) Se puede añadir que existe un punto positivo que es la joya en el loto, centro de energía que permanece encerrado en los campos magnéticos de lo que es conocido como pétalos.

- 5) Podría afirmarse que la unión del centro coronario y el centro en la base de la columna vertebral revitaliza el cuerpo físico.

- 6) La relación entre los pétalos del loto egoico y centro coronario podría definirse como aquella que produce la unión del alma y la personalidad.

- 7) La unión del Padre en los Cielos o mónada, joya en el loto y vehículos “atma-budi-manas” con el centro coronario permitiría que el ser humano llegase a ser un dios en la tierra, o hijo de la voluntad de la mónada.

- 8) Son las tres uniones que el ser humano deberá realizar a lo largo de su dilatada estancia en el planeta Tierra.

- 9) Aunque esto es sugerencia del autor, podría afirmarse que el sendero que une los dos extremos de la columna vertebral etérica es el sendero de la vitalidad física. El sendero que une el centro coronario y el loto egoico

es el sendero del alma y la conciencia.
El sendero que une el centro coronario,
el alma y la mónada es el sendero de la
vida.

10) El sendero se construye con la propia esencia del que crea. Dicho de otra manera: el sendero somos nosotros mismos. El creador y lo creado son la misma cosa.

11) En la cúspide de la cabeza (en la fontanela) hay un punto por el que la conciencia se puede evadir.

12) La unión de los dos polos trae al cuerpo la vitalidad, la luz, la conciencia y la vida.

CAPÍTULO 12

Hacia lo desconocido

Apreciado lector, quizás dentro de diez años, es decir en el 2022 pueda proseguir este libro. Actualmente sólo estoy al principio de la construcción del antakarana. Aunque llevo años practicando, no sé si he conseguido mucho o poco. Sí que es cierto que me han ocurrido pequeñas anécdotas, para mí, extraordinarias. Pero puesto que no soy un vidente, ni tampoco un místico superdotado, sino una persona común y corriente que ha continuado su vida trabajando durante treinta y cinco años en informática y administración, y viviendo una vida familiar, además de verme realizado como un escritor aficionado, debo aclarar que estoy en el primer paso de la construcción del mismo.

Como se puede apreciar, a lo largo de los años, he tenido y tengo una enorme afición y devoción a los libros de Alice Ann Bailey.

Lejos quedan aquellos días en los que admiraba a Annie Besant. Todavía recuerdo su **Tratado sobre la Conciencia**. Me habría encantado tomar el té con ella.

Es cierto que desde los veintidós años he tenido pequeños milagros que narrar, y que están diseminados en las creaciones literarias que he tenido el placer de escribir tanto solo, como en la bella y estupenda compañía de varios amigos escritores.

Así pues, haciendo caso a algunos párrafos de *Alice Ann Bailey-Maestro Tibetano* me atrevería considerarme como un discípulo de primer grado.

Quizás sea muy poco, pero es lo que se supone cuando un discípulo comienza a construir el antakarana.

Si tuviese que afirmar algo, diría que hay tres milagros de los que tal vez he sido testigo a lo largo de casi cuarenta años.

El primero, haber tenido la amistad de un joven francés que podía estar relacionado con la ola de avistamientos ovni, al otro lado de los Pirineos, en Francia.

El segundo, haber disfrutado de la colaboración literaria de tres escritores. Una mística chilena, y dos esoteristas españoles.

Probablemente, podría afirmar sin lugar a dudas que la telepatía y la tele-energía existen realmente y que después de la muerte, algo sobrevive, al menos unos días posteriores al fallecimiento de una persona.

Dicho así, parece poco. Y sin embargo, pienso que refleja tres grandes misterios. La existencia de vida fuera del planeta Tierra, la continuidad de un algo que va más allá de la muerte, y los principios de la unidad del mundo, simbolizada por la unidad de dos mentes.

Pienso, pues, que a pesar de mi condición de escritor aficionado, místico de antaño, y esoterista de una vida futura, puedo afirmar, razonablemente, que detrás de la escena de nuestras vidas hay un

misterio todavía no desentrañado y que nos atrae irremediabilmente.

Parece que en mi ánimo de escribir y comunicar, subyace el continuo deseo de demostrar que los “milagros” existen.

Desde el punto de vista externo, todo pueden ser conjeturas y divagaciones, pero, al final, cada uno es para sí mismo lo que cree ser. Y a pesar de que puedan existir malas interpretaciones y premisas erróneas, sin embargo, cada persona debe decidir por sí mismo lo que considera de verdadero valor.

Cuando se observa la pantalla de un radar, se puede opinar que no tiene nada que ver con los objetos que están representados. Únicamente aparecen unos puntos y unas líneas, y sin embargo, son una interpretación de la realidad que se utiliza para navegar en la oscuridad.

De la misma forma considero todo lo que he ido desgranando a lo largo de todos estos años. Lo descrito es una apreciación subjetiva, pero no tengo la menor duda de que algo objetivo ha sido la causa.

Es difícil ser esoterista y no ser un verdadero vidente. Mas, aunque no se tenga desarrollada la facultad de la visión interna, existe un cuerpo de luz-energía que interpreta las partículas que chocan contra él. Y es por ello que, al igual que se utilizan tanques de agua ubicados en profundos subterráneos para detectar la penetración de neutrinos, de la misma forma el ser humano, aunque ciego, o no vidente, puede ser capaz de interpretar la aparición de ciertas partículas cargadas de energía, de las que no se tiene la más mínima duda que afectan a sus vehículos corporales.

Estos impactos ocurridos en algún lugar de nuestro cuerpo etérico, nos indican la existencia de un mundo. Una melodía no la vemos, pero la escuchamos. Alguien nos podría tildar de locos porque hacemos caso a lo que no vemos. Gracias al trabajo a lo largo de los años, se adquiere un don que nos hace sensibles a cierta clase de ondas; nosotros somos el radar que las registra, y después la mente interpreta de alguna forma.

Se puede suponer que existen haces de electricidad que al contactar con el cuerpo, la mente interpreta como relámpagos o rayos internos, como multitud de estrellas blancas, y en ocasiones como

estrellas negras. Existen también rayos internos que parecen seguir ciertos caminos etéricos-nerviosos. Suelen entrar por el pie izquierdo y salir una vez recorrida la columna vertebral por el pómulo izquierdo. Por el pie derecho suelen acceder menos rayos. En ocasiones, existen ondulaciones en el aire. Tal fenómeno es difícil de explicar, porque el sujeto está seguro de percibirlos pero no los ve con los ojos físicos, sino que los percibe con el tacto y la mente los interpreta como imágenes ubicadas en un espacio concreto. Es como si se modificase cierta cantidad de energía propia, por lo que se percibe algo así como si un vestido de cola se bamboleara en su parte final. En ocasiones ocurren explosiones de luz que entran por el centro ajna. Éstas pueden ser debidas a la entrada de la energía de otro ser humano en nuestro cerebro.

Esto es así. Otra cosa es explicar el origen exacto de tales fenómenos y tener por válida la teoría de la existencia de una red etérica que interpenetra la Tierra y todos los seres que habitan la misma. Algún día los científicos demostrarán que tales fenómenos pueden ocurrir. Lo que no sabemos es el nombre que otorgarán a la unificación de leyes físicas que los sintetizará y englobará.

CAPÍTULO 13

Creando un centro de energía

Han ido transcurriendo años de trabajo esotérico, y se podría afirmar que se han alcanzado ciertas etapas. La inestabilidad emocional y las dudas sobre la influencia de nuestras visualizaciones en la materia mental parecen cosa del pasado. Estamos seguros, porque así lo hemos experimentado, de que la mente es un maravilloso órgano que manipula la luz y la energía. Ya no necesitamos que venga nadie a confirmarlo. Todo es tan real como cuando sentimos en nuestra piel una cálida y suave brisa que llega del mar en un atardecer veraniego. Probablemente, hemos confirmado por nosotros mismos la posibilidad de contactar con otras mentes y otros corazones. Hemos percibido la influencia de la iluminación y nuestra capacidad creativa se ha visto multiplicada. Antes no éramos así.

Intuíamos que algo importante nos estaba esperando. Escribíamos, imaginando inconscientemente, lo que un día sabríamos a ciencia cierta, pero nuestras palabras eran únicamente la concatenación de ciertos vocablos que no expresaban verdadera sabiduría.

Pero ahora... ahora todo es distinto. Tampoco importa que no haya habido más casos en nuestra vida que continúen confirmando lo que un día supimos. Sería acrecentar la cantidad de casos, pero no atesorarían nada nuevo.

Por lo tanto, no queda otra salida que continuar hacia un lugar del que sólo sabemos que existe porque nos han indicado su existencia.

Cuando se ha conseguido todo ¿qué nos queda?

Continuar hacia el origen de la vida.

No hay duda de que el ser humano como Raza tiene enigmas y problemas que resolver. Aunque muchos de ellos están originados por la necesidad de vivir más y mejor. Y como después de una época de esplendor llega inexorablemente un

periodo de decadencia, se deduce que pasarán muchos ciclos hasta que se consume, si ocurre algún día, que tras la máxima cantidad de luz ya no existan más metas que alcanzar en este mundo.

Después de la segunda guerra mundial, los europeos y los americanos del norte han conseguido vivir de una forma extraordinaria. Se puede decir que se ha logrado lo máximo en lo que respecta al sistema de vida. Se ha conseguido vencer a la enfermedad hasta el punto de que millones de personas han llegado a los ochenta y noventa años. A pesar de los accidentes de tráfico, de los excesos en las drogas o el alcohol, en la alimentación y un sinfín de peculiaridades que pueden marcar nuestras vidas, los ciudadanos han tenido la oportunidad de expresarse completamente. Una vez satisfechas las necesidades corporales, se ha dado rienda suelta a todo tipo de deseos, y por una gran minoría de millones de seres humanos se ha caminado por la senda de la mente.

Ya no hay nada más. Ahora toca explorar el mundo interno, el mundo de la mente y lo que está más allá. Todo lo demás será un regreso a lo mismo en mayor cantidad.

Los pueblos de África, América del Sur y Asia seguirán los pasos de los europeos. Riqueza, disfrute de la misma y crecimiento de la satisfacción de cada uno de los deseos.

Sus cuerpos vibrarán con nuevas técnicas, incluso podrán sentir la necesidad de repetir hasta crear nuevas adicciones, podrán emular a los exploradores y descubrir el interior de la tierra y el fondo de los mares, pero obligatoriamente deberán dirigirse hacia otro mundo que llene sus ansias de conocimiento y sabiduría.

Significa que al igual que otras jerarquías de seres que ya han pasado por este planeta, desaparecerán y se convertirán en habitantes de los mundos internos.

Por lo tanto, más tarde o más temprano, cada ser humano deberá caminar hacia lo desconocido y adentrarse en un mundo que colme sus expectativas. Dicho de otra forma, “morirá”, naturalmente, por cansancio de las mismas sensaciones y renacerá en un plano en el que se sienta vivo y realizado.

Y es por todo ello, por lo que una vez que hemos vivido y experimentado la alegría del amor y

la realización de la creación mental necesitaremos buscar más allá.

Los místicos hablaban del mundo de Dios. Su actuación llegaba a casos tan extremos como encerrarse en celdas e intentar encontrar en el interior de sí mismos.

Sin embargo, actualmente, tal manera de entender la vida causa cierta repulsión. La luz y el calor del sol, la fuerza del viento y del agua, la fragancia y el aroma de la vegetación, la música, el cine, los videojuegos, el arte... esos mundos que nos inundan con su luz parecen pertenecer a un método más idóneo, más factible que lleve hacia la imbricación de las almas en los planos más sutiles.

En realidad, cada una de las peculiaridades del arte nos va introduciendo en el interior de nosotros mismos. Hacia la creación de un mundo que es y será la puerta de los niveles más internos del Ser, hacia el mundo subjetivo de lo que se denomina Dios.

Escribir, pintar, interpretar música o escucharla... son formas de entrar en nuestro interior. Nos conducen a muchos recuerdos, lo que

nos ayuda a ser creadores mentales. Sin embargo, nuestras propias creaciones mentales tienen una limitación: nosotros mismos. Esos mundos son diseñados con aquello que aprendemos y por lo tanto reflejan lo que nosotros somos y queremos ser.

Pero... ¿Qué nos depararán nuestras incursiones en los mundos mentales?

Tal vez su límite es la oscuridad, entendida como una frontera donde la paz y la beatitud colman cada espacio vacío. La frontera es “terra incognita”.

Nos dirigimos al mundo abstracto. Hemos conseguido ciertas virtudes y es el momento de reunir las todas, de unificarlas en un núcleo de energía. De sintetizarlas en un espacio y lanzarlas en dirección al origen de la vida.

Durante los siete años de mi internado en un seminario de la Iglesia Católica, nunca escuché palabras parecidas a visualización o constitución esotérica del ser humano. Si lo dejaban para aquellos que pasaban al seminario mayor, no lo sé. Pero como cristiano corriente tales conceptos no existían.

La técnica espiritual a seguir era la oración. A los santos, a la Virgen María y a Dios, en las personas del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Casi todos conocíamos, tanto por la educación en las escuelas como en las iglesias de nuestros pueblos, que existían los santos místicos, que eran capaces de ver el cielo e identificarse con los sufrimientos de Cristo.

Por lo tanto, el descubrimiento para los occidentales de las técnicas de visualización así como de su fundamento basado en la existencia del cuerpo etérico y sus chacras o centros de energía, del conglomerado de sentimientos o vehículo astral y del vehículo mental, llega a ser de una importancia extraordinaria para quien es místico en esencia.

La aceptación de tales premisas es un punto y aparte en el desarrollo esotérico de los místicos occidentales.

Con el tiempo y el trabajo de visualización se puede ser capaz de establecer un intercambio de energía entre lo visualizado y el cuerpo físico denso.

Me atrevo a afirmar que tal interrelación entre las energías visualizadas y el cuerpo físico ocurre porque “**algo hay**”.

Comprendo que esta expresión es la de un ciego, lo que no importa. Para un invidente sería algo maravilloso comprobar que emite un imperceptible gesto con la boca y que recibe una respuesta que no puede interpretar de momento, pero llega a la conclusión de que a tal causa corresponde un efecto.

Hay una gran diferencia, al menos para mí, un simple aficionado a la visualización y la meditación, entre la respuesta que nos proporciona la creación de un punto encima de nuestras cabezas y el intento de contactar con un objeto inanimado como podría ser el tejado de la casa de enfrente.

Si alguien intenta tocar con su mente el mencionado tejado, es probable que no perciba ninguna respuesta, aunque en teoría todo en el mundo posee su contraparte etérica. No lo intentará muchas veces más. Seguro que existirán personas extraordinarias que serán capaces de realizar una tentativa tan extraña y recibir a cambio algún tipo de información.

Pero como somos personas normales, o que no poseemos tal virtud, procedemos a la visualización de una columna de luz que conecta justo detrás de la espalda, un extremo y otro del cuerpo humano. Visualizamos una columna luminosa que asciende más allá de la coronilla, incluso hasta que seamos capaces de llegar hasta algún lugar desconocido en lo más alto, cual estrella diminuta y lejana, según nuestra imaginación.

Después de visualizar la columna de energía, continuamos visualizando una espiral luminosa que rodea y asciende por la columna imaginada. La visualización se inicia en un punto exterior y paralelo al coxis y sobrepasa la coronilla. Es aconsejable trazar una espiral que sigue un camino complementario al dibujo anterior. La espiral no tiene por qué tener excesivas curvas, con que ascienda casi paralela a la columna de luz, es más que suficiente. Dos espirales de luz complementarias.

Por la experiencia se aprende a respirar a la vez que se visualiza la luz ascendente. Y con el tiempo seremos testigos de un acontecimiento “extraordinario”: en algún lugar a lo largo del haz de luz paralelo y externo a la columna vertebral se

percibe un impacto. Allí donde visualizamos cada uno de los centros de energía impacta la energía ascendente y ello provoca una agradable sensación.

Y como se ha comentado anteriormente podríamos deducir, si algo se siente es porque algo hay.

Quien opine que es una sugestión, está en su derecho. Sin embargo, la percepción de tal sensación nos anima a continuar sintiéndola.

De momento, para quien es capaz de percibir tan sutil beneficio no necesita saber si es una ilusión o una realidad. Para él es una completa e innegable realidad. Y es el estímulo que necesitaba para practicar, visualización y respiración de una manera metódica y sincrónica. Lo ideal sería llegar a percibir tal núcleo de sensaciones a la altura de los omóplatos. En la parte posterior de la espalda.

Se podría afirmar que trabajamos con espejismos. No se sabe a ciencia cierta si la visualización de nuestros puntos externos es capaz de salir de nuestro propio cuerpo o no. Más concretamente, no sabemos si el hecho de visualizar un haz de luz y unos puntos de energía, cuya

fricción se siente es porque hay una realidad física que lo sustenta. Independientemente de que sea una realidad o no, el trabajo puede seguir adelante, porque las sensaciones agradables sí que son reales.

En ocasiones, estas sensaciones parecen reflejo de las visualizaciones externas. Es como si el modelo de trabajo que creásemos se reflejase en ciertas partes del cuerpo. Por ejemplo, la visualización de una estrella en lo más arriba imaginado, crea una sutil y agradable sensación en la zona del alta mayor. De lo que parece deducirse que está descendiendo energía vital. Algo parecido ocurre cuando estamos visualizando líneas onduladas que atraviesan un punto en un cielo imaginado. Se termina por sentir en alguna parte del cerebro algo parecido a escribir en un material semisólido, y que produce efectos placenteros. ¿Cómo puede ser, pues, que si visualizamos en un espacio imaginario, tales visualizaciones repercutan en forma de sensaciones en alguna parte de nuestro organismo físico?

Comprendo que estoy afirmando cosas difíciles de entender para quien no haya trabajado apenas con las visualizaciones. Los objetos luminosos creados adquieren una relación extraña

con los objetos representados. Y esta afirmación creo que puede ayudar a entender cuando se sugiere que ***“el creador y lo creado son una misma cosa”***.

Desde mi propio punto de vista, que puede ser un espejismo influyente, uno de los grandes descubrimientos a que he llegado ha sido al método de visualizar la energía trazando el signo del infinito.

Todo empezó hace mucho tiempo, cuando trabajaba en la unión de dos vórtices de energía de dos seres humanos.

¿Cómo se podían soldar dos puntos imaginarios, el centro cardíaco de una persona y el centro cardíaco de otra?

El tiempo es el mejor maestro de aquellos que trabajan metódicamente. Para unir ambos centros de energía lo primero que se suele realizar es la visualización de un hilo de luz que los une.

De esta forma el trabajo se termina enseguida, pero es agotador. Por la propia dinámica del proceso se tiende a unir los dos puntos con un círculo. Podemos visualizar que una línea lejana llega desde

el centro cardíaco de otra persona y nos atraviesa a través de nuestro esternón, sale por los omóplatos y alejándose traza un círculo alrededor nuestro hasta regresar a aquel punto lejano que se halla enfrente.

Con la práctica somos conscientes de que nuestra visualización se descompensa, pues estamos trabajando sólo con la mitad de nuestro cuerpo-cerebro-mente. Por lo tanto, se hace necesario contrarrestar la visualización con otro círculo trazado por nuestra izquierda y dibujar un nuevo círculo “especular” por la derecha.

Primero, la línea luminosa llega hasta nosotros, nos atraviesa, gira por la izquierda y cuando toca el punto lejano que se encuentra enfrente del ojo de la mente, regresa de nuevo hacia nosotros. Después de cruzar de nuevo nuestro centro cardíaco, sale disparado por detrás de los omóplatos hasta alejarse, girando a la derecha y regresando al punto original.

Se ha conseguido trazar un signo completo del infinito.

La visualización de tan bello haz de luz dorada que toca dos centros cardíacos genera una

fuerza inimaginable. Y lo más importante, la meditación nos aporta una energía extraordinaria, con un mínimo de esfuerzo, porque si se es capaz de acompañar la energía luminosa con la energía aérea, pránica o respiratoria, estamos arribando a un espacio mágico y maravilloso en el que la energía mental se une con la energía etérica y se incrusta en el plano físico.

Este método o procedimiento de unión de dos centros cardíacos imaginarios puede llevar a realizar milagros. Si bien es cierto que requiere mucha persistencia. Tal trabajo puede tener una finalidad curativa y de aporte de energía extra para aquella persona que lo pueda necesitar.

Es por ello que surgen continuas preguntas. ¿Cómo puede ocurrir que la visualización o la imaginación creativa tengan consecuencias físicas?

Grande es el enigma. También misterioso y sujeto a espejismos.

La etapa de la fusión de centros cardíacos pienso que corresponde a un determinado peldaño en la evolución de los seres humanos como futuros iniciados. Quizás tenga que ver con el nacimiento

del niño en el corazón. De cierto, en ningún sitio está explicado.

Lo que sí es una realidad en la conciencia de quienes pueden llevar a cabo tal trabajo, es que se adquiere alegría y vida. La alegría es lo que diferencia el trabajo con el centro cardíaco y con el centro del plexo solar.

La etapa de visualización de unión de centros cardíacos podría denominarse la etapa de la unión mística del amor humano.

El libro que tenemos en nuestras manos, intenta ir un poco más lejos.

La etapa del amor y la conciencia de las relaciones humanas queda trascendida. No en el sentido de que se haya hecho todo lo posible por los seres humanos. Pues como en todos los ámbitos de la vida, siempre puede haber algo más perfecto.

En mi opinión, esta fase marca el desarrollo del iniciado de primer grado.

Se nos hace difícil a cada uno de los estudiantes saber en qué peldaño nos encontramos porque no existen indicaciones de las peculiaridades

concretas de cada una de las iniciaciones. Es verdad que el Maestro Tibetano y Alice Ann Bailey lo indican en todos sus libros. Pero aunque nos señalen el camino con múltiples evidencias, intentar comprender y cotejar lo explicado en los libros es, al menos para mí, casi imposible, porque los fenómenos asociados no nos sitúan definitivamente en el punto exacto de nuestra propia evolución.

Que la unión de dos centros cardíacos pueda interpretarse como el nacimiento en el mundo espiritual o la primera iniciación, es algo que en ningún lugar he leído, pero no se me ocurre algo mejor al respecto.

¿Es un iniciado aquel que posee conciencia o aquel que puede manejar cierto tipo de sustancia-energía con el poder de sus vehículos? En cierto libro de Alice Ann Bailey parece indicar que es suficiente con ser consciente de un plano, para estar “iniciado” en tal plano. Los planos y las iniciaciones están intrínsecamente relacionados. De donde cabría deducir que la capacidad de actuar en el primer plano en sus subplanos etéricos podría ser sinónimo de la primera iniciación. De forma similar, actuar en el segundo plano o plano astral (sentimientos) sería una facultad conseguida antes de

llegar a la segunda iniciación. Y actuar en el plano mental con total consciencia podría ser sinónimo de estar a punto de conseguir la tercera iniciación. Y así podríamos continuar hasta la novena, en la que una entidad de tal categoría habría sobrepasado las energías de los siete planos del plano físico cósmico. Es bueno recordar que la iniciación marca el punto al que se llega con la práctica. La iniciación es la consecuencia del trabajo.

En cierto modo, estas preguntas son algo que no importan, porque la ley de la evolución individual continúa impertérrita e inexorablemente.

Que un caminante se pregunte mientras camina si es más o menos alto, guapo o inteligente no le exige de encontrarse en el camino.

Dicho de otra forma, los estudios y meditaciones nos llevan a un nivel en el que nosotros mismos somos los únicos que podemos decidir. Las circunstancias externas pueden cambiar, pero el ser humano es quien en definitiva toma sus propias decisiones y se asigna, con más o menos fortuna, lo que le corresponde.

Amamos, necesitamos amar, podemos ser capaces de ayudar con nuestro amor, pero de nuevo surge el anhelo por algo. Amar es un placer y una obligación, y sin embargo el ser humano cuando lo ha conseguido busca algo más.

¿Qué puede ser más fuerte que el amor humano?

Aunque me parezca asombrosa la pregunta anterior, así ha sido formulada, y la respuesta parece consecuencia y a la vez extraña para un esoterista.

Más allá del amor humano, permanece el amor divino. El amor de los mundos intangibles y la sabiduría que no acaba. Lo que se denomina amor divino podría muy bien ser la atracción magnética con que las formas grupales tiran del individuo desarrollado. Es por ello que lo que en círculos místicos se pudiese denominar como amor divino, no sería sino la fuerte atracción de una extraordinaria mente que engloba a multitud de mentes o cerebros humanos.

Más allá del centro cardíaco, aparece el sendero hacia la vida. El sendero del amor, de la luz como fusión de dos puntos, y la conciencia

respectiva se dirige a la oscuridad del Ser, tal vez hacia el loto de mil pétalos en el centro coronario como reflejo de la vida de la mónada y del alma.

Tal forma de trabajar los centros de energía se hace un tanto coincidente con lo que son denominados pétalos de energía de los distintos centros.

¿Es realmente la forma de construir distintos pétalos de energía engarzados a un centro?

Pudiera ser.

No hay que olvidar en ningún momento que la visualización de líneas de energía crean haces de luz objetivos y palpables para quien tiene la capacidad de tocarlos.

Después de un largo recorrido que puede durar, para una persona tipo medio, treinta años, se puede tomar la determinación de trabajar con las visualizaciones por encima de la cabeza.

Este lugar de trabajo es indicativo de una determinada condición.

El ser humano va dándose cuenta de que sin su alma es muy poca cosa en la vida, que todo cambia, que las riquezas desaparecen, o aunque aumenten, la salud física va tornándose más limitada. O aunque que se sienta perfectamente, y la vida le sonría sabe que hay algo más allá de sí mismo. Sabe o puede saberlo, pues la senectud no es sinónimo de sabiduría.

Un ser humano ha podido percibir la fuerza de su propio poder. Ha sido capaz de realizar algunos milagros por el poder de su pensamiento unido a su energía, pero aprende verdaderamente que no es nada ni nadie en comparación con los rayos del Sol, la fuerza del viento o la energía de las tormentas. Que los rayos de luz que ha sido capaz de manejar apenas pueden salvar, con suerte, a un único enfermo.

Por supuesto, estamos hablando de aquellos que trabajan con su energía mental-etérica, no de los grandes científicos que realizan extraordinarios descubrimientos susceptibles de salvar miles o millones de vidas.

Tras largo camino, no quiere nada para sí mismo, pero tampoco desea servir de cualquier

forma. Desea ser útil de acuerdo a las capacidades que ha adquirido. En el fondo, desea un crecimiento espiritual, un punto de atracción que le lleve al siguiente peldaño. Y por encima de todo, necesita ser totalmente consciente del paso a dar.

También es cierto que apenas hay algo en el mundo físico que en verdad le atraiga. Ama a sus allegados con profundo corazón, pero su alma no se ata completamente al placer que pudiese conseguir.

Esto es así porque ha percibido la belleza y la armonía de otros mundos, y sabe que ya no dará su vida ni su alma por algo que en otro tiempo consideraba importantísimo. La etapa en la que hubiese vendido su alma por placer, en cierto modo ha sido trascendida en su nivel físico, y aunque pudiese ocurrir algo parecido en el nivel astral, ya no se deja engañar completamente, pues sabe que el alma le espera en el siguiente recodo del camino.

En realidad, se encuentra en un punto en el que no tiene otra salida más que seguir adelante. Detrás de él queda la “muerte”. Por lo tanto, está obligado a ir hacia la vida.

En algún escrito se menciona que el iniciado ya no persigue la conciencia, sino que busca la vida. Se podría decir que así es, pues la conciencia es la relación entre el que existe y lo existente. Puede llegar a ser sabio, pero ¿será capaz de modificar algo con su sabiduría?

Por lo tanto, en algún lugar de nosotros mismos debemos abrir la puerta hacia la vida y el poder.

Tampoco se persigue el poder por sí mismo, porque en verdad que un ser humano cuando ha llegado a tal punto, si no hiciese daño a sus seres queridos y a su grupo, tampoco le importaría desaparecer. Que no quedase ni rastro de su alma ni de sí mismo. Dejar de ser y de existir, desaparecer por fin de la rueda de la vida.

Sin embargo, también sabe que la cesación definitiva de la vida tampoco es posible, pues irremediabilmente transmutamos continuamente y nada desaparece. Al menos eso es lo que puede pensar y creer, que es lo mismo que si fuese cierto. Desearía que todo fuese perfecto, que una simple mirada indujese a la belleza eterna que no acaba. Anhelaría crear mundos que no desapareciesen, pero

incluso tampoco tal determinación es una opción. Un mundo vivo es un mundo en evolución continua y susceptible de modificarse, mejorar o empeorar, pero nunca quedarse estático, pues entonces sería un mundo petrificado y muerto. Quiera o no quiera, el ser humano debe pronunciar las palabras que le unan a la mónada. Y éste es el punto del que parte el constructor del antakarana. El discípulo esoterista que busca más allá de la unión con el alma, la unión con lo eterno, con su **Padre en los Cielos**. Es por ello que comienza a prepararse, por convencimiento, para abandonar una parcela del universo y adentrarse en otra mucho más interesante y atractiva. De esta manera empezamos a ascender el primer peldaño de la construcción del puente de luz, del antakarana. Un centro de energía, que nosotros mismos creamos, en el que depositamos nuestras reservas de fuerza y sabiduría, y que convertido en un núcleo de paz inmutable, es la esfera desde la que se intentará ascender hasta los vehículos espirituales.

Para terminar, sólo me cabe añadir que el procedimiento de creación de un centro de energía, una vez llegado a la región por encima de la fontanela y lugar donde se supone permanecen el loto egoico y el cuerpo de la mónada, se puede llevar

a cabo de la misma forma que se ha establecido la unión mística entre dos centros cardíacos. Únicamente debemos tener en cuenta que los múltiples signos del infinito sólo atraviesan un punto situado encima de nuestras cabezas.

De nuevo se vuelve a experimentar una agradable sensación en la intersección de las distintas elípticas y el punto reflejo de los vehículos del alma y la mónada. Cuando se pasan y repasan con las elípticas trazadas el punto imaginado encima de nuestras cabezas, desciende una agradable y vivificante sensación que nos “obliga” a levantar la cabeza y mirar con el ojo de la mente hacia el cielo.

Creo que hay dos causas que nos sugieren elevar la frente mirando hacia el cielo. La primera: la energía descendente que se puede sentir llegando hasta el alta mayor, y percibir como una extraña sensación sobre la fontanela. La segunda razón: que de esta manera miramos hacia la vida a través del ojo de la mente. ¿Quiere ello decir que nos convertimos en “unicornios”, y que con el ojo de la mente invocamos más poder en la puerta de la vida?

Querido amigo lector. Espero que esta primera parte haya aportado alguna idea nueva a tu

mente y que en general te ayude a continuar el camino que hace muchos años comenzaste.

Como siempre, a partir de ahora nos resta el estudio y la meditación para generar el puente de luz que sirva para hacer descender la vida hacia nuestro cuerpo físico. Ya sabemos cuál será nuestro destino de aquí a diez, veinte, cincuenta o doscientos años. Una vez construido el puente de luz, la fuerza de la vida quemará el cuerpo solar, el cuerpo del alma y el Ángel Solar que ha ayudado con su **fuego solar** al Logos a unificar sus átomos de **fuego eléctrico** en los planos etéricos del sistema planetario con los átomos del **fuego por fricción**, partirá hacia algún centro del Sol. Pero... es la salida... es la puerta hacia el mundo abstracto... es el camino de ascenso.

En una de sus conferencias, **D. Vicente Beltrán Anglada** hablaba sobre este difícil paso, y deseaba a quien lo fuese a dar, que los acontecimientos se sucediesen lo más rápidamente posible. Es de suponer que a ti, amigo lector, y a mí, todavía nos queda mucho por aprender y vivir hasta llegar a tal punto. Aunque una cosa es cierta, conforme adquirimos experiencia en la vida, ésta va perdiendo fuerza y comenzamos a sentir la atracción del más allá, donde residen el alma y la mónada.

Se mire por donde se mire, siempre ganamos. Si la existencia del alma y la mónada es una realidad espiritual, estamos en el camino adecuado. Si por el contrario, todo fuese una ilusión y no hubiese nada más, también resultaría ser algo maravilloso, porque una vez muertos ya no sufriríamos nunca más la presión de estar vivos y conscientes. Pero, como percibimos que más allá de los espejismos de esta vida, hay algo que los trasciende, es por lo que proseguimos nuestro camino, que otras mentes ya han transitado, y en cuyas etapas intermedias nos esperan. Verdaderamente construimos mundos alrededor nuestro con el poder de la imaginación creadora. Esos mundos son el ancla que nos une al alma y luego a la mónada. En este segundo caso el puente de luz que construimos hacia lo desconocido es denominado: **antakarana**.

Estas líneas, que me he permitido escribir, son un prólogo al verdadero trabajo que comienza en la segunda parte. No es toda la información que hay en el *Volumen V* del *Tratado sobre los Siete Rayos*, por lo tanto, si lo deseas, encontrarás algunos datos más en tan extraordinaria obra literaria de **Alice Ann Bailey-Maestro Tibetano**.

SEGUNDA PARTE

La Ciencia del Antakarana

**Extractos de la obra de Alice Ann Bailey-
Maestro Tibetano**

CAPÍTULO 14

Extracto del libro:

Educación en la nueva Era

Alice Ann Bailey

La Ciencia del Antakarana

Como preparación para lo que los estudiantes deben dominar, quisiera destacar ciertos puntos y clasificar la información ya dada. La Ciencia del Antakarana no es fácil de aprender, por las razones que expondré a continuación. Las razones que señale deberán ser aceptadas por los estudiantes como una hipótesis previa a todo trabajo que se trate de emprender.

1. La Ciencia del Antakarana está relacionada con todo el problema de la energía, pero especialmente con la energía manipulada por el individuo y las fuerzas mediante las cuales él se relaciona con otros

individuos o grupos. Para mayor claridad, denominaremos:

- a. **ENERGIA:** a todas las fuerzas que afluyen al individuo desde cualquier dirección y origen. A estas energías principales frecuentemente se les ha dado el nombre de "sutratma", "hilo de vida" o "cordón plateado".
 - b. **FUERZA:** a todas las energías que - después de la debida manipulación y concentración- el individuo o el grupo proyecta hacia cualquier dirección y con muchos y posibles móviles, algunos buenos, pero la mayoría egoístas.
2. La Ciencia del Antakarana, hablando técnicamente y para el propósito grupal, es especialmente la ciencia de la manifestación de la luz, que da como resultado la revelación y los cambios consiguientes.

3. Debe recordarse que:
- a. La luz es sustancial, y desde el punto de vista del espíritu es una sublimación o forma superior de sustancia material.
 - b. La luz es también la cualidad o la característica principal del alma en su propio reino, y del cuerpo etérico (eventualmente un reflejo del alma) en los tres mundos de la evolución humana.
 - c. La ciencia que estamos considerando tiene por objeto fusionar las luces inferiores con las superiores, de manera que brille una sola luz en la manifestación física, lográndose, por consiguiente, una síntesis de la luz.
 - d. Hablando técnicamente, existen dos cuerpos de luz, el cuerpo vital o etérico, y el vehículo del alma. Uno de ellos es el resultado de eones de vida, que con el tiempo se transforma en un poderoso receptáculo de energías, reunidas por una amplia serie de contactos, aunque están

condicionados por el tipo de rayo en sus tres aspectos. Existe el cuerpo etérico, y actualmente está funcionando poderosamente. El cuerpo del alma se está construyendo lentamente y es esa "casa, no hecha con las manos, eterna en los cielos" a que se refiere el Nuevo Testamento (II Co.6-1). Es interesante observar que el Antiguo Testamento se refiere al cuerpo etérico (Ecls. 12-6,9) y su construcción, y que *El Nuevo Testamento* trata de la construcción del cuerpo espiritual.

4. La Ciencia del Antakarana debe estudiarse de tres maneras:
 - a. **Concretamente** y en relación con el cuerpo etérico, que es una forma sustancial tangible y que la ciencia moderna comienza a reconocer (aunque todavía no es admitido universalmente).
 - b. **Egoicamente** y en relación con el alma y el "cuerpo de luz", con el cual el

hombre espiritual debe actuar en el mundo de las almas y que --cuando se ha mezclado y fusionado con el cuerpo etérico-- produce la manifestación de la divinidad sobre la tierra, en mayor o menor medida de acuerdo a la *amplitud de la fusión y al reconocimiento consciente que tenga el individuo* de la fusión lograda.

- c. ***Abstractamente*** y en relación con el conocimiento-sabiduría, dos palabras utilizadas en relación con la fuerza y la energía, y su utilización por el individuo en su medio ambiente y en sus contactos. Reflexionen sobre estas palabras. Se darán cuenta cuán necesario es que exista la capacidad de pensar en forma abstracta, antes de poder comprenderse las verdaderas implicaciones de esta nueva ciencia.
5. La Ciencia del Antakarana se refiere al problema de la continuidad de la conciencia y al problema de la vida y de la muerte. Traten de comprender claramente

estos temas porque son fundamentales e importantes.

6. La Ciencia del Antakarana trata del triple hilo que conecta:
 - a. La mónada con el alma y con la personalidad, uniendo los tres vehículos periódicos y unificando los siete principios.
 - b. La triple personalidad con su medio ambiente en los tres mundos del esfuerzo humano y, luego, con los otros dos mundos de expresión superhumana (totalizando así cinco mundos).
 - c. El hombre, conscientemente creador, con el mundo de las ideas con las cuales debe entrar en contacto y expresarlas por medio del trabajo creador, construyendo así el puente de luz entre:

1. El mundo de las almas y el mundo de los fenómenos.
2. El reino de la belleza subjetiva y la realidad, y el mundo externo tangible de la naturaleza.
3. El y los demás seres.
4. Un grupo y otro.
5. Más tarde cuando el Plan divino ha llegado a ser una realidad para el hombre, entre el cuarto reino (el humano) y el quinto reino (el Reino de Dios).
6. Finalmente entre la humanidad y la Jerarquía.
7. La Ciencia del Antakarana es la ciencia del triple hilo que existe desde el principio mismo de los tiempos y une al hombre, como individuo, a su origen monádico. El reconocimiento de este hilo y su empleo consciente como Sendero y como medio

de hacer contactos cada vez más amplios, llega relativamente tarde en el proceso evolutivo. La meta de todos los aspirantes y discípulos es llegar a percibir esta corriente de energía con sus variadas diversificaciones y a emplear conscientemente estas energías de dos maneras: en el autodesarrollo, internamente, y en servicio al plan para la humanidad.

8. La Ciencia del Antakarana enseña ciertas verdades fundamentales acerca de este hilo, algunas de las cuales pueden enumerarse de la manera siguiente:
 - a. ***El hilo de la vida*** viene directamente de la mónada o el Uno. Este hilo está introducido en el corazón durante la vida. Allí reside el asiento de la vida.
 - b. ***El hilo de la conciencia*** viene directamente del alma. Está introducido en la cabeza. Allí está el asiento de la conciencia

c. ***El hilo de la actividad creadora*** lo inicia y construye el ser humano. Está introducido en la garganta, si ha sido eficientemente construido. Este hilo es la prolongación o síntesis, de los dos hilos básicos anteriores. El mismo hilo creador es triple. El hombre lo va construyendo lentamente a través de las épocas. A medida que el hombre cobra verdaderamente vida, desde el punto de vista de la percepción inteligente y del deseo de expresarse plenamente, el proceso se acelera prácticamente. Estos tres hilos menores autocreados, que constituyen el tercer hilo del antakarana, se extienden con el tiempo, desde:

1. El cuerpo físico al etérico, pasando del corazón al bazo y de allí al cuerpo del prana, o cuerpo vital o etérico, al que *se une la fuerza que procede de los pétalos egoicos de la voluntad.*

2. El cuerpo etérico al astral. Este hilo pasa del plexo solar al corazón y de allí al cuerpo astral, extrayendo la energía del hilo ya mencionado, el cual *se une a la fuerza que procede de los pétalos del amor.*

3. El cuerpo astral al vehículo mental. Este hilo pasa del centro ajna al centro de la cabeza y de ahí al cuerpo mental y, extrayendo la energía de los otros dos hilos mencionados, *se une a la fuerza que procede de los pétalos del conocimiento.*

Aunque estas tres energías se entretrejen finalmente en un solo hilo, permanecen, no obstante, diferenciadas. Debería tenerse en cuenta que el cuerpo del alma se halla construido de luz blanca pura, mientras que la luz con que está hecho el cuerpo etérico es dorada.

9. La Ciencia del Antakarana se refiere, por lo tanto, a todo el sistema de energía entrante, con los procesos de su

utilización, transformación y fusión. Trata también de las energías salientes y su relación con el medio ambiente, constituyendo la base de la ciencia de los centros de fuerza. Las energías entrantes y salientes constituyen finalmente dos grandes centrales de energía, caracterizada una por el poder, la otra por el amor, y todas están dirigidas hacia la iluminación del individuo y de la humanidad, considerada como un todo, por intermedio de la Jerarquía compuesta de individuos. Ésta es, básicamente, la Ciencia del Sendero.

El antakarana es por lo tanto el hilo de la *conciencia* y de la inteligencia, y el agente que responde a todas las reacciones sensoriales. Un punto interesante que debe recordarse y debemos destacar ahora, es que este hilo de la conciencia está *elaborado por el alma* y no por la mónada. El Alma Mundial derrama su hilo sutil de conciencia sensible en todas las formas, en todas las células del cuerpo y en todos los átomos. El alma humana, el ángel Solar, repite el proceso respecto a su sombra y su reflejo, la personalidad. Esto es parte del trabajo creador del

alma. Pero, a su vez, el ser humano deberá también hacerse creador en el sentido mental del término y repetir el proceso, porque en todos sus puntos el microcosmos se asemeja al macrocosmos. En consecuencia, por medio del hilo de la vida, el alma crea y reproduce una personalidad por cuyo intermedio podrá actuar. Más tarde, mediante la construcción del antakarana, el alma desarrolla ante todo la sensibilidad en el plano físico, y luego salva el abismo entre los tres aspectos mentales -por medio de la meditación y el servicio. Así completa la creación del sendero de retorno al Centro, que debe ser paralelo al sendero de salida.

CAPÍTULO 15

Extracto de libro:

Tratado sobre los siete rayos Vol. 5

Los rayos y las iniciaciones

Alice Ann Bailey

La Construcción del Antakarana en la Raza Aria... Presente.

Quisiera hacer un alto aquí y algunas observaciones respecto a este proceso relativamente nuevo de construcción del antakarana. Ha sido conocido y seguido por quienes fueron entrenados para asociarse a la Jerarquía, pero no se dio anteriormente al público. Es esencial que el estudiante observe dos cosas: Una, que si no tenemos presente que estamos trabajando con *energía*, la cual debe ser científicamente empleada, toda la enseñanza resultará inútil. Otra, que estamos considerando una técnica y un proceso que dependen del empleo de la *imaginación creadora*.

Reunidos estos dos factores (consciente y deliberadamente) -el factor sustancia-energía y el impulso planificado- se inicia un proceso creador que traerá mayores resultados. El ser humano vive en un mundo de variadas energías, que a veces se expresan como energías dinámicas, positivas, receptivas y negativas, o como fuerzas magnéticas y atractivas. Una comprensión de esta afirmación corroborará la de H.P.B. de que "materia es espíritu en su punto inferior" y lo opuesto es igualmente verdad. **Todo el proceso consiste en establecer relaciones constructivas entre las energías negativas y positivas y la consiguiente producción de fuerza magnética. *Tal es el proceso creador.*** Esto es verdad respecto a la actividad de un Logos solar, de un Logos planetario y de un ser humano -únicos creadores conscientes en el universo. Esto debe ser así en lo que respecta al discípulo que trata de poner en relación constructiva a la mónada con la expresión humana, en los tres mundos de la evolución humana.

Se ha puesto mucho énfasis sobre la vida del alma y su expresión en el plano físico; esto fue necesario y parte del desarrollo evolutivo de la conciencia humana. El reino de las almas debe

eventualmente dar lugar al dominio del espíritu; la energía de la Jerarquía debe llegar a ser una fuerza receptiva a la energía de Shamballa, así como la fuerza de la humanidad debe hacerse receptiva a la energía del reino de las almas. Hoy estos tres procesos tienen lugar simultáneamente, aunque la receptividad de la Jerarquía al segundo aspecto de la energía de Shamballa sólo ahora está siendo reconocible. Durante largo tiempo la Jerarquía ha sido receptiva al tercer aspecto o aspecto creador de la energía de Shamballa, y -dentro de un período muy distante- responderá al primer aspecto de esa misma energía. La triple naturaleza de la manifestación divina también debe expresarse como dualidad. Esto puede ser vagamente comprendido cuando el discípulo capte (después de la tercera iniciación) que él también debe aprender a funcionar como dualidad -mónada (espíritu) y forma (materia)- en relación directa con el aspecto conciencia, el alma mediadora, que es absorbida por ambos aspectos de la expresión divina, aunque no actúe como factor intermedio. Cuando se haya realizado esto, se comprenderá la verdadera naturaleza del Nirvana, el comienzo del interminable Camino que conduce al Uno; donde la dualidad se resuelve en unidad, y es el

Camino que los Miembros de la Jerarquía tratan de hollar y para el cual se están preparando.

El paso inicial para alcanzar este dualismo es la construcción del antakarana, y ello se emprende *conscientemente* sólo cuando el discípulo se prepara para la segunda iniciación. Como ya he dicho, existen literalmente millares de personas que se están preparando, porque se presume que todos los aspirantes y discípulos sensatos trabajan, sin desviarse, para el adelanto espiritual (con móvil puro) y están indesviablemente orientados hacia el alma, han recibido la primera iniciación, la cual significa simplemente el nacimiento del Cristo-niño dentro del corazón, hablando simbólicamente. Por lo tanto, habrá muchos que se están preparando para iniciar esta tarea de construcción del arco iris y que, bajo la influencia de la Sabiduría Eterna, captan la necesidad e importancia de la revelación que este proceso imparte. Lo que escribo aquí, tiene por lo tanto un propósito definido y útil. Durante mucho tiempo mi tarea fue impartir información en forma de libros, respecto a la siguiente etapa de reconocimiento inteligente y espiritual, para la humanidad. Por consiguiente, repito, es esencial la comprensión del método para la construcción del

antakarana si la humanidad debe avanzar como está planificado y, en este avance, los discípulos y aspirantes deben constituir y constituyen la vanguardia. Toda la humanidad irá despertando constantemente al impulso espiritual venidero y se originará un irresistible impulso hacia la luz espiritual y hacia una mayor orientación. Así como el discípulo individual debe revertirse en la rueda de la vida y hollar el Camino en el sentido contrario de las agujas del reloj, así debe hacerlo y lo hará la humanidad. Las dos terceras partes que realizan la meta de la evolución en este ciclo mundial, han comenzado a hacerlo.

Sin embargo, en este proceso entra en actividad el tercer aspecto divino -el del Actor Creador. Lo mismo sucedió en el proceso creador en que estaba involucrado el universo tangible. Lo será también cuando el discípulo individual llegue a ser el agente creador. Durante eones ha construido y empleado sus vehículos de manifestación en los tres mundos. Luego llegó un momento en que las personas avanzadas empezaron a crear en el plano mental; soñaron, tuvieron visiones, hicieron contacto con la belleza intangible, entraron en contacto con la Mente de Dios y retornaron a la tierra con alguna

idea. A esta idea le dieron forma y llegaron a ser creadores en el plano mental; se transformaron en artistas, en algún aspecto del esfuerzo creador. En la tarea de construcción del antakarana el discípulo tiene que trabajar también en niveles mentales, y lo que allí construya será de sustancia tan sutil que no deberá ni podrá aparecer en niveles físicos. Respecto a esta firme orientación, lo que él construya "ascenderá al centro de la vida" y no "descenderá al centro de la conciencia o a lo que tiene apariencia de luz".

Aquí reside la dificultad para el principiante. Debe trabajar, por así decir, en la oscuridad, y no está en situación de verificar la existencia de lo que trata de construir. Su cerebro físico es incapaz de registrar su creación como un hecho consumado. Tiene que depender totalmente de la técnica probada en el trabajo delineado y actuar con fe. La única evidencia del éxito puede llegar con lentitud, pues está involucrada la sensibilidad del cerebro y frecuentemente, cuando hay un éxito muy real, las células del cerebro no tienen el calibre suficiente para registrarlo. La posible evidencia de esta etapa puede ser un destello de la intuición espiritual o la repentina comprensión de la voluntad al bien, en

forma dinámica y grupal; puede ser también sólo la capacidad para comprender y hacer comprender a los demás ciertos fundamentos espirituales y ocultistas; puede ser la "facilidad de revelar", tanto en forma receptiva como condicionadora o distribuidora, y mundialmente efectiva.

Estoy tratando de aclarar un tema muy abstruso, y las palabras demuestran ser inadecuadas. Sólo puedo delinear el proceso y el método y alentar la consiguiente esperanza para el futuro; por su parte ustedes sólo pueden experimentar, obedecer, tener confianza en la experiencia de quienes enseñan, y luego esperar pacientemente los resultados.

Seis Etapas del Proceso de Construcción.

He empleado seis palabras para expresar este proceso y su condición resultante. Será útil estudiarlas desde el ángulo de su significación oculta -significación que por lo general no es aparente, excepto para el discípulo entrenado, a quien se le ha enseñado a penetrar en el mundo de significados y a interpretar aquello que no es evidente para el neófito. Quizás, para cuando hayamos investigado estas palabras, el método de construcción y el medio

por el cual el antakarana se construye, aparecerán con mayor claridad.

Estas palabras definen una técnica de construcción o proceso de manipulación de energía, que trae a la existencia una relación entre la mónada y el ser humano que aspira alcanzar la plena liberación y huella el sendero del discipulado y de la iniciación, y puede crear un canal de luz y vida entre los aspectos divinos superior e inferior y construir un puente entre el mundo de la vida espiritual y el de la vida diaria en el plano físico. Constituye una técnica para producir el tipo más elevado de dualismo y para eliminar la triple expresión de la divinidad, intensificando por este medio la expresión divina y acercando al hombre a su meta final. Los discípulos deben recordar siempre que la conciencia egoica es una etapa intermedia. Es también un proceso por el cual -desde el ángulo de los reinos subhumanos de la naturaleza- la humanidad misma se convierte en intermediario divino y en transmisor de energía espiritual para esas vidas cuyas etapas de conciencia están por debajo de la autoconciencia. La humanidad llega a ser para esas vidas -en su totalidad- lo que la Jerarquía para la humanidad. Este servicio será únicamente posible cuando la raza

humana en número suficiente, se caracterice por el conocimiento de la dualidad superior y sea cada vez más consciente del alma y no sólo del yo. Entonces podrá ser transmitida dicha energía por medio del antakarana.

Por lo tanto, consideraremos los seis aspectos de una técnica básica de construcción y nos esforzaremos por llegar a su significado esotérico y creador.

1. *Intención.* Esta palabra no significa decisión, deseo o determinación mental. La idea, en forma más literal, es el enfoque de la energía en el plano mental, en el punto de máxima tensión posible. Significa la creación de una condición en la conciencia del discípulo, análoga a la del Logos cuando -en Su escala mucha más vasta- concentró dentro de su "círculo no se pasa" (definiendo Su esfera de influencia deseada) la sustancia -energía necesaria para llevar a cabo Su propósito de manifestación. Esto debe hacerlo también el discípulo, reuniendo sus fuerzas (empleando una expresión común) en el punto más elevado de su conciencia mental, manteniéndolas allí en un estado de tensión absoluta. Pueden ver el propósito

subyacente en algunos de los procesos y técnicas de meditación, tal como está representado en las palabras, muy a menudo empleadas en los delineamientos de meditación: "elevar la conciencia al centro de la cabeza", "mantener la conciencia en el punto más elevado posible", "esforzarse por mantener la mente firme en la luz" y muchas otras expresiones similares. Todas conciernen a la tarea de llevar al discípulo a la etapa en que pueda lograr el punto deseado de tensión y enfoque de energía. Esto le permitirá iniciar conscientemente la tarea de construcción del antakarana. Tal es el pensamiento que en realidad subyace, sin que se lo reconozca, en la palabra "intención", tan a menudo empleada por los Católicos Romanos y Anglo Católicos cuando preparan aspirantes para la comunión. Sin embargo, ellos señalan una dirección diferente, porque su orientación no se dirige hacia la mónada o espíritu, sino hacia el alma, en un esfuerzo para que la personalidad adquiriera un mejor carácter y se intensifique el acercamiento místico.

Cuando se trata de la "intención" del discípulo que está conscientemente construyendo el arco iris, los primeros pasos necesarios son:

- a. El logro de la correcta orientación, debiendo efectuarse en dos etapas: primero, hacia el alma como aspecto de la energía constructora; segundo, hacia la Tríada.
- b. La compresión mental de la tarea que debe realizarse. Esto involucra el empleo de la mente, de dos maneras: respuesta a la impresión búdica o intuitiva, y actuación de la imaginación creadora.
- c. El proceso de reunir energía o de absorber fuerza, a fin de que las energías necesarias sean confinadas dentro de un "círculo no se pasa" mental, previamente al posterior proceso de visualización y proyección.
- d. Un período en que se debe pensar con claridad acerca del proceso y la intención, para que el consagrado constructor del puente pueda percibir con claridad lo que se está realizando.
- e. Mantener constantemente la tensión sin ejercer indebida presión física sobre las células del cerebro.

Cuando esto se haya logrado se producirá un punto focal de energía mental que anteriormente no existía; la mente se mantendrá firme en la luz y se establecerá también el alineamiento de una personalidad receptiva y atenta y un alma orientada hacia la personalidad en un estado de constante percepción dirigida. Quisiera recordarles que el alma (como vive su vida en su propio nivel de percepción) no siempre es consciente de su sombra, la personalidad, en los tres mundos. Cuando el antakarana está en construcción, la percepción debe acompañar a la intención de la personalidad.

2. Visualización. Hasta aquí la actividad ha sido de naturaleza mental. La imaginación creadora ha permanecido relativamente pasiva; la actividad del discípulo ha sido dentro de su mente y en los niveles mentales, sin mirar "arriba ni abajo". Pero ha alcanzado el punto correcto de tensión; la reserva o el necesario depósito de energía estuvo restringido dentro de un cuidadosamente delimitado "círculo no se pasa", y el constructor del puente está preparado para dar el paso siguiente. En este punto crea, por lo tanto, el anteproyecto del trabajo que debe realizar, extrayéndolo de su imaginación y facultades, tal como se encuentra en el nivel más elevado de su

vehículo astral o sensible. Esto no tiene relación con las emociones. Como bien saben, **la imaginación es el aspecto inferior de la intuición**, y este hecho debe ser recordado en todo momento. La sensibilidad, como expresión del cuerpo astral, es el polo opuesto de la sensibilidad búdica. El discípulo ha purificado y refinado sus facultades imaginativas de manera que ahora responden a la impresión del principio búdico o de la percepción intuitiva - percepción independiente de la vista o cualquier visión que pudiera registrarse. De acuerdo a la respuesta del vehículo astral a la impresión búdica, así será la exactitud de los "planes" proyectados para la construcción del antakarana y la visualización del puente de luz en toda su belleza y plenitud.

La imaginación creadora debe acelerar su naturaleza vibratoria para poder afectar la "reserva de energía" o la sustancia-energía acopiada para la construcción del puente. La actividad creadora de la imaginación es la primera influencia organizadora que actúa sobre y dentro del círculo no se pasa de las energías acumuladas, mantenidas en estado de tensión por la "intención" del discípulo. Reflexionen sobre esta afirmación esotérica y significativa.

La naturaleza de la imaginación creadora constituye una energía activa puesta en relación con el punto de tensión; entonces produce efectos en la sustancia mental. Así acrecienta la tensión, y cuanto más potente y claro es el proceso de visualización, tanto más bello y fuerte será el puente. La visualización es el proceso por medio de cual la imaginación creadora se activa, responde al punto de tensión en el plano mental y es atraída por éste.

En esta etapa, el discípulo se ocupa de dos energías: una pasiva, mantenida dentro del "círculo no se pasa", pero en un punto de extrema tensión; la otra activa, que forma imágenes, se exterioriza y responde a la mente del constructor del puente. A este respecto, debe recordarse que el segundo aspecto de la Trinidad divina es el aspecto constructor de la forma y, de esa manera, de acuerdo a la Ley de Analogía, el segundo aspecto de la personalidad y el de la Tríada espiritual están llegando a ser activos en forma creadora. El discípulo sigue ahora con la segunda etapa de su trabajo de construcción, y el significado numérico será evidente para ustedes. En esta etapa debe trabajar lentamente, imaginar lo que desea hacer, por qué debe hacerlo, cuáles son las etapas de su trabajo,

cuáles serán los efectos resultantes de su actividad planificada y con qué materiales debe trabajar. Se esfuerza por visualizar todo el proceso, y por este medio establece una relación definida (si tiene éxito) entre la intuición búdica y la imaginación creadora del cuerpo astral. En consecuencia, en este punto tendremos:

La actividad de impresión búdica.

La tensión del vehículo mental, al mantener la sustancia-energía necesaria en el punto de proyección.

Los procesos imaginativos del cuerpo astral.

Cuando el discípulo se ha entrenado para ser conscientemente conocedor de la simultaneidad de este triple trabajo, avanza triunfal y casi automáticamente. Lo hace por medio del poder de la visualización. Se establece una corriente de fuerza entre estos pares de opuestos (astral-búdico) y - como pasa a través de la reserva de fuerza del plano mental- produce una actividad interna y una organización de la sustancia presente. Entonces sobreviene un aumento constante de la potencia, hasta llegar a la tercera etapa, y el trabajo pasa de la

faz subjetiva a la realidad objetiva -objetiva desde el punto de vista del hombre espiritual.

3. *Proyección.* La tarea del discípulo ha llegado ahora a un punto muy crítico. Muchos aspirantes alcanzan esta particular etapa y -por haber desarrollado una verdadera capacidad de visualización y también construido por su intermedio la forma deseada y organizado la sustancia que debe ser empleada en esta última fase del proceso de construcción- son incapaces de continuarla. ¿Cuál es la razón de ello? Principalmente, la incapacidad para emplear la Voluntad en el proceso de proyección. Este proceso es la combinación de la voluntad, la visualización acrecentada y continua y el empleo de la Palabra de Poder que corresponde al rayo. Hasta la actual etapa del proceso, el método para cada uno de los siete rayos es idéntico, pero en este punto se produce un cambio. Cada discípulo, habiendo organizado exitosamente la sustancia del puente, puesto en actividad el aspecto voluntad y siendo conscientemente consciente del proceso de ejecución, impele ahora hacia adelante la sustancia organizada, de modo que, desde el centro de fuerza que ha conseguido acumular, aparece una línea de

proyección o sustancia-luz, siendo enviada por una Palabra de Poder, como en el proceso creador logoico. En realidad es lo opuesto al proceso de la mónada, cuando ésta envió el hilo de vida que finalmente se arraigó en el alma. El alma vino a la existencia por medio de este arraigamiento; posteriormente tuvo lugar el proceso en que el alma, a su vez, envió un hilo dual que finalmente se introdujo en la cabeza y en el corazón del triple hombre inferior, la personalidad. **El discípulo se enfoca en el centro que él ha construido en el plano mental y extrae todos sus recursos (los de la triple personalidad y del alma combinados) y los pone en actividad, proyectando ahora un hilo hacia la mónada.**

A lo largo de este hilo tiene lugar la extracción final de fuerzas, las fuerzas que -en el camino descendente o sendero involutivo- se enfocaron en la personalidad y en el alma. El antakarana en sí, terminado mediante el puente que el discípulo ha construido, es el medio final de abstracción o gran extracción. El iniciado se ocupa definitivamente del antakarana, en la cuarta iniciación, llamada a veces la Gran Renunciación -la renunciación a abstraerse de la vida de la forma, tanto personal como egoica.

Después de esta iniciación, ninguno de esos aspectos puede retener a la mónada. El "velo del Templo" es rasgado en dos, de arriba abajo -ese velo que separa al Atrio externo (la vida de la personalidad) del Lugar Sagrado (el alma) y del Sanctum Sanctorum (la mónada) en el Templo de Jerusalén. Las implicaciones y analogías aparecerán lógicamente con claridad.

A fin de realizar la proyección necesaria de las energías acumuladas, organizadas por la imaginación creadora y llevadas a un punto de excesiva tensión por el enfoque del impulso mental (un aspecto de la voluntad), el discípulo acude por lo tanto a los recursos de su alma, almacenados en lo que se llama técnicamente "la Joya en el loto", donde está arraigada la mónada -algo que no debe olvidarse. **Los aspectos del alma que llamamos conocimiento, amor y sacrificio, expresiones del cuerpo causal, son sólo efectos de esta irradiación monádica.**

Por consiguiente, antes de que el puente pueda ser verdaderamente construido y "proyectado en el camino ascendente, proporcionando un paso seguro para los cansados pies del peregrino" (como dice *El*

Antiguo Comentario), el discípulo debe empezar a reaccionar en respuesta al capullo cerrado del loto o joya, que se halla en el centro del loto abierto. Esto lo hace cuando los pétalos de sacrificio del loto egoico asumen el control de su vida, cuando su conocimiento es trasmutado en sabiduría, cuando se acrecienta su amor para el todo y suma a ello el "poder del renunciamiento". Estas tres cualidades egoicas -cuando funcionan con cierta potencia- producen una actividad acrecentada en el mismo centro de la vida del alma, el corazón del loto. Debe recordarse que las correspondencias o analogías del loto egoico con los tres centros planetarios son las siguientes:

Shamballa: La joya en el loto.

Jerarquía: Los tres grupos de pétalos.

Humanidad: Los tres átomos permanentes dentro del aura del loto.

Los estudiantes deben además recordar que es necesario desechar la idea común de que el sacrificio es un proceso de abandono o renunciamiento a todo lo que en la vida sea digno de vivirse. Sacrificio es, hablando técnicamente, la realización de un estado de

bienaventuranza y éxtasis, porque es el conocimiento de otro aspecto divino, oculto hasta entonces, tanto por el alma como por la personalidad. Es la comprensión y el reconocimiento de la voluntad al bien que hizo posible e inevitable la creación, verdadera causa de la manifestación. Mediten sobre esto, pues es muy diferente, en su significado, de los conceptos usuales respecto al sacrificio.

Cuando el discípulo ha obtenido el fruto de la experiencia, el conocimiento, y aprende a trasmutarlo en sabiduría; cuando su objetivo es vivir verdadera y realmente, y cuando la voluntad al bien es la meta que corona su vida diaria, entonces puede empezar a evocar la Voluntad. Esto hará que el vínculo entre la mente superior y la inferior, el espíritu y la materia, la mónada y la personalidad, sea un hecho definido. Entonces de la dualidad sobreviene la triplicidad; luego la potencia del núcleo central en el vehículo egoico destruye -en la cuarta iniciación- las tres expresiones circundantes, las cuales desaparecen, efectuándose la así llamada destrucción del cuerpo causal. Ésta es la verdadera "segunda muerte" -muerte total de la forma.

Prácticamente es todo lo que puedo decir respecto al proceso de proyección, es un proceso viviente que deriva de la experiencia diaria consciente y depende, hasta donde es posible, de la expresión de los aspectos divinos en la vida del plano físico. Cuando hay una tentativa de acercar la vida de la personalidad a las demandas del alma y el empleo del intelecto en bien de la humanidad, el amor comienza a controlar; entonces el significado del "sacrificio divino" es acrecentadamente comprendido y se convierte en la expresión espontánea natural de la intención individual. Entonces es posible la proyección del puente. Se establece la vibración en los niveles inferiores de la manifestación divina, y llega a ser suficientemente fuerte como para obtener respuesta de lo superior. Más tarde, cuando la Palabra de Poder es conocida y correctamente empleada, se construye rápidamente el puente.

Los estudiantes no deben sentirse desalentados por esta descripción. En los planos internos pueden tener lugar numerosos acontecimientos cuando la intención es correcta y esotérica (propósito y tensión combinados) y el puente alcanza las etapas de

delineamiento y estructuración definidas, mucho antes de que el discípulo se dé cuenta de ello.

4. *Invocación y Evocación.* Las tres etapas que anteceden señalan, en realidad, el trabajo de la personalidad. Las tres restantes son expresiones de la respuesta de los niveles superiores de la vida espiritual, y fuera de mencionarlas brevemente, muy poco más puedo decir. La tarea de la invocación, basada en la Intención, Visualización y Proyección, ha sido cuidadosamente emprendida por el discípulo que tiene por lo menos cierta medida de clara percepción, respecto al trabajo que ha realizado, empleando los medios duales del vivir espiritual y del científico y técnico trabajo ocultista. Por lo tanto él es invocador. Su efecto en la vida se registra en los niveles superiores de la conciencia, siendo reconocido como "punto de tensión invocadora". **Esta tensión y depósito de energía viviente, que es el mismo discípulo, es puesto en actividad por medio del pensamiento proyectado, el uso de la voluntad y la pronunciación de una Frase o Palabra de Poder.**

Como resultado, su desarrollada potencia y radio de influencia son ahora suficientemente

fuertes como para evocar respuesta de la Tríada espiritual. Entonces tenemos una progresión del aspecto antakarana, construido por el discípulo, a través del cual pueden fluir la vida del alma y del cuerpo. El Padre (la Mónada) actuando por medio del hilo, sale ahora para encontrar al Hijo (el alma, enriquecida por la experiencia de la vida de la personalidad en los tres mundos), y desde los niveles superiores se proyecta una línea de energía o respuesta que hará eventualmente contacto con la proyección inferior. Así se construye el antakarana. ***La tensión de lo inferior evoca la atención de lo superior.***

Este es el proceso técnico de invocación y evocación. Hay un acercamiento gradual de los dos aspectos divinos. Poco a poco, la vibración de ambos se hace recíprocamente más fuerte. Llega entonces un momento en que se establece, en la meditación, contacto entre las dos proyecciones. Este contacto no es entre el alma y la personalidad (la meta del aspirante común), sino entre las energías del alma y de la personalidad fusionadas y la energía de la mónada, actuando por intermedio de la Tríada espiritual. Ello no constituye un momento de crisis, sino una Llama de Luz, una comprensión de la

liberación y un reconocimiento del hecho esotérico de que el hombre es él mismo el Camino. Ya no existe el sentimiento de personalidad y alma, o ego y forma, sino simplemente el Uno, funcionando en todos los planos como un punto de energía especial y llegando a la esfera de la actividad planeada por medio del Sendero de Luz. Las palabras son completamente inadecuadas para describir este proceso. Como es una etapa muy avanzada, ninguna de las formas atrae a la mónada hacia la manifestación externa. De ningún modo la demanda de la materia o de la forma podrá evocar respuesta de la mónada. Sólo queda el gran "tirón", de la conciencia de *toda* la humanidad, al que se puede responder por medio del antakarana ya construido. Descendiendo, o más bien atravesando este puente, el descenso puede hacerse a voluntad a fin de servir a la humanidad y llevar a cabo la voluntad de Shamballa.

Ésta es una afirmación de la consumación final, pero antes de que tenga lugar en su total perfección, debe pasar un largo período de acercamiento gradual de los dos aspectos del puente -el superior, que emana de la "Tríada" espiritual, en respuesta al impulso monádico, y el inferior, que emana de la

personalidad, ayudada por el alma- a través del abismo de la mente separatista. Aquello que la mónada proyecta y lo que el discípulo está proyectando, establecen finalmente contacto, siguiendo después la quinta y la sexta etapas.

5 y 6. *Estabilización y Resurrección.* El puente está construido. Al principio sus hilos pueden ser finos y tenues, pero el tiempo y la comprensión aplicada tejerán el puente lentamente hilo tras hilo hasta quedar concluido, estable, sólido y apto para ser utilizado. Forzosamente debe ser empleado, pues no hay otro medio de intercomunicación entre el iniciado y el Uno que ahora sabe que es él mismo. Ascende plenamente consciente a la esfera de la vida monádica; ha resucitado de la caverna oscura de la vida personal a la brillante luz de la divinidad; no sólo es parte de la humanidad y Miembro de la Jerarquía, pertenece al gran grupo de Aquellos que poseen una voluntad conscientemente divina y son Custodios del Plan. Responde a la impresión de Shamballa y está dirigido por los Guías de la Jerarquía.

Así goza de la "libertad que otorgan los tres Centros"; puede expresar a voluntad la triple energía

de la humanidad, la energía dual de la Jerarquía y la energía Una de Shamballa.

Ésta es, hermanos míos, la meta del discípulo cuando comienza a trabajar en la construcción del antakarana. Reflexionen sobre estas cuestiones y continúen con el trabajo.

(En algunas *charlas dadas a los discípulos* el Tibetano hace las siguientes observaciones que son aplicables aquí con peculiar fuerza. A.A.B.)

"Lo que ustedes más necesitan es *intensificar la aspiración espiritual interna*. Deben trabajar más definidamente, desde lo que podría llamarse un punto de tensión. Estudiar lo expuesto sobre tensión e intensidad. La intensidad del propósito los hará cambiar de un aspirante anhelante y bastante satisfactorio, en un discípulo de corazón y mente ardiente. Sin embargo, quizás prefieren avanzar constantemente sin ningún esfuerzo grupal, haciendo del trabajo que realizan para mí y el grupo, una parte ordenada de su vida diaria, adaptándola a voluntad, y donde la vida del espíritu tenga una razonable participación, donde no se descuide el aspecto servicio y la presentación de su vida esté

bien equilibrada y la lleven casi sin tensión. Si esto sucede, podrá ser tanto elección de la personalidad como decisión del alma para una vida específica, pero significa que usted *no* es el discípulo que ha subordinado todo a la vida del discipulado.

"Quisiera señalar aquí dos cosas. Primero: si usted puede cambiar la tensión en forma tal, de verse impulsado por la vida del espíritu, implicará un enérgico trastorno para la vida interna. ¿Está usted preparado para ello? Segundo, no le producirá ningún cambio externo en sus relaciones ambientales. Debe seguir cumpliendo sus obligaciones e intereses externos, aunque me refiero a orientaciones internas, decisiones dinámicas internas y a organización interna para el servicio y el sacrificio. ¿Quizás prefiere el método más lento y fácil? Si es así es cuestión suya, y aún está en el camino. Sigue siendo igualmente una persona constructiva y útil. Aquí estoy simplemente enfrentándolo con una de las crisis que aparecen en la vida de todos los discípulos, en la cual se han de hacer elecciones determinantes durante un ciclo, *pero sólo para un ciclo*. Es preeminentemente cuestión de velocidad y organización para la rapidez. Significa la eliminación de lo no esencial y la concentración

sobre lo esencial -las esencialidades internas conciernen al alma y su relación con la personalidad, y las externas conciernen a usted y a su medio ambiente.

"Le daré tres pensamientos clave para una profunda reflexión durante los próximos seis meses; durante los primeros tres meses tome uno cada mes, y reflexione sobre ellos en la cabeza; en los segundos tres meses, medite sobre ellos en el corazón. Estos pensamientos clave son:

1. La necesidad de adquirir velocidad.
2. La reorganización de las normas de pensar y vivir.
3. La expresión de: Sinceridad. Sacrificio. Simplicidad".(3)

En los numerosos hilos de luz, tejidos por los aspirantes, discípulos e iniciados del mundo, pueden ver cómo aparece gradualmente el antakarana grupal -ese puente por medio del cual toda la humanidad podrá ser abstraída de la materia y de la forma. La construcción del antakarana es el grande y final servicio que pueden prestar todos los verdaderos aspirantes.

CAPITULO 16

Extracto del libro:

Tratado sobre los Siete Rayos Vol. 5

Los Rayos y las Iniciaciones

Alice Ann Bailey-Maestro Tibetano

Los Siete Métodos de Rayo Empleados en el proceso de Construcción.

Hasta no alcanzar la etapa de proyección, los métodos que emplean los discípulos de cada rayo son idénticos. Su intención es una, y todos deben lograr la misma medida de tensión y preparación para la construcción del puente, reuniendo la necesaria energía desde dos fuentes -la personalidad y el alma. Por medio de este enfoque y su tensión resultante, y por la evocación de la Tríada espiritual y el principio del proceso dual de construcción desde ambos extremos del puente (si es posible y permitido emplear esta frase), el trabajo avanza uniformemente. Entonces se emplea la imaginación

creadora, que constituye la segunda etapa, presentando gran dificultad a los aspirantes de primero y séptimo rayos. Ninguno de ellos puede organizar con facilidad la energía material, orientar las corrientes de energía y ver su objetivo, clara y pictóricamente, con el ojo de la mente, siendo un proceso sumamente difícil. Sin embargo deben hacerlo de alguna manera, **porque el empleo de la imaginación visual es un factor esencial en el proceso de construcción y uno de los principales medios de enfoque, previo a la proyección.**

Este proceso de proyección comprende tres actividades principales:

1. Después del debido enfoque y de una cuidadosa, secuencial y sistemática visualización del "arco iris", el discípulo -mediante un esfuerzo definido e independiente- evoca el aspecto voluntad de su naturaleza, hasta donde le es posible en esta encarnación. En relación con esto surgen los diferentes métodos de rayo, y su diferencia la determina la cualidad de la vida de rayo.

2. El discípulo debe mantener constantemente la triple conciencia, no solo en teoría, sino de hecho, para que emplee simultáneamente las tres líneas paralelas de pensamiento, o las tres corrientes de energía activa:

- a. Es consciente que, como personalidad y alma, está abocado al proceso de la construcción del puente, sin perder en ningún momento su sentido de identificación consciente.
- b. Es consciente del centralizado punto de tensión alcanzado y que han contribuido a ello tres corrientes de energía -la energía enfocada de la personalidad, ubicada en la mente concreta inferior, la afluyente energía magnética del alma, surgiendo de los doce pétalos de las tres hileras, además de la hilera del loto egoico, y la energía de la "joya en el loto", afluyendo todas al centro de tensión, en los niveles mentales de la mente inferior.
- c. Es consciente de la proporción de conciencia de la energía de su rayo que puede penetrar en su percepción, siendo ésta la energía de su rayo egoico y no la fuerza de la

personalidad. Se esfuerza por considerarse como un punto de determinada energía matizada por la vida de su rayo, y tiene cuidadosamente presente que la energía de su rayo egoico es la principal energía por la cual la mónada trata de expresarse, y también que su triple vehículo egoico es un reflejo de los tres aspectos de la Tríada espiritual, estando estrechamente relacionado con ellos. Esta relación y su interacción y efecto conscientes, son evocados por la construcción del antakarana, que eventualmente (cuando son suficientemente poderosos) activan la irradiación de la "joya en el loto".

3. Cuando estas tres etapas de realización se han completado hasta donde el discípulo se siente capaz de desarrollarlas, sólo entonces se prepara para emplear específicamente su método de rayo, en preparación para el "sonido proyector" o Palabra de Poder.

Como se verá, todo lo que antecede constituye un proceso definidamente planificado, de naturaleza

básicamente científica, que debe ser cuidadosamente seguido como el procedimiento de cualquier investigación científica, a fin de obtener alguna forma química avanzada. La única diferencia, hablando científicamente, es que todo el proceso es llevado a cabo en niveles subjetivos y en el reino de la conciencia, lo cual requiere conciencia y concentración, innecesarias cuando se trabaja en forma más tangible en el plano externo de la percepción. Al principio parece complicado cuando el discípulo trata de dominar las diferentes etapas del proceso, pero llega a ser totalmente automático una vez dominado. He aquí un resumen del proceso, hasta el punto de proyección definida:

I. Intención, que trae enfoque y tensión.

II. Visualización, producida por:

1. La actividad búdica de la "impresión".
2. La tensión del cuerpo mental.
3. El proceso imaginativo del cuerpo astral.

III. Proyección:

1. La evocación del aspecto Voluntad.

2. El mantenimiento de un triple estado de percepción:
 - a. Para que el discípulo sea constantemente consciente de su propia identidad.
 - b. De un punto fijo de tensión.
 - c. Del rayo o energía de su alma, en forma activa.
3. El empleo correcto al comenzar esa específica energía de rayo.
4. El empleo de la Palabra de Poder el agente de su Voluntad, cuando ha llevado a cabo todo lo que antecede.

Esta breve clasificación lo ayudará durante este proceso, donde puede ver surgir una etapa tras otra, y una vez familiarizado con ello también podrá llevarse a cabo rápidamente el trabajo preliminar.

Sin embargo, cuando los característicos métodos de la energía de rayo del discípulo llegan a emplearse definitivamente, no son tan simples como parecen. El éxito en el proceso de construcción

depende de la habilidad del discípulo para lograr tres cosas:

1. Mantener la mente firme en la luz, es decir mantener el punto de tensión lo más elevado posible, en cualquier momento dado de la actividad constructiva y del desarrollo del discípulo.

2. Tener conciencia del contacto con el alma, creando así una creciente fusión entre el alma y la personalidad, a fin de lograr acrecentadamente una completa unificación. Técnicamente significa que la energía de los rayos del alma y de la personalidad se fusionan, dominando siempre el rayo del alma.

3. Mantener en la mente, en forma específica y detallada, el método a emplear en la construcción del puente, de acuerdo con la particular técnica de rayo y teniendo como objetivo relacionar (en forma nueva y significativa, prácticamente, no sólo teóricamente) la Tríada espiritual con la personalidad.

En consecuencia podrán ver que el alma, como entidad separada, se va esfumando lentamente del cuadro, a medida que está siendo absorbida por la

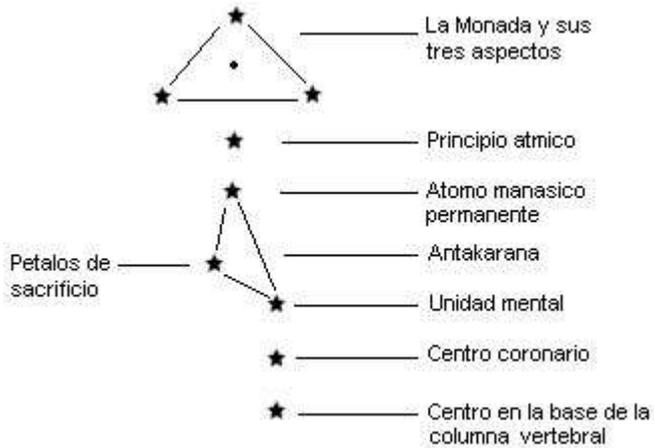
personalidad y en ella, y ha ido transformándose cada vez más en el *alma encarnada*. Con el tiempo se establece la relación espíritu (mónada) y personalidad (forma o materia), teniendo un minúsculo punto de conciencia eternamente presente, que es consciente de ambos factores y sin embargo mantiene inviolable su propia identidad. Esta última realización es el resultado del trabajo de eones, llevado a cabo por el alma. Paradójicamente decimos que el alma se desvanece o desaparece, sin embargo, en último análisis, permanece, porque en este sistema solar existe únicamente esta conciencia de *ser*.

Quisiera tocar aquí un punto antes de considerar los siete métodos de rayo para el trabajo de proyección. El puente a construir se denomina con frecuencia "arco iris", porque está formado por los colores de los siete rayos. Hablando específicamente y desde el ángulo del discípulo, el puente que él construye, entre la personalidad y la Tríada espiritual, está compuesto de siete hilos de energía o corrientes de fuerza; utiliza los siete rayos por haber adquirido la facilidad de hacerlo, pues su personalidad ha pertenecido (en el largo ciclo de encarnaciones) a los siete rayos infinidad de veces.

Pero el rayo de su alma oportunamente predomina, y en el arco iris "se oye vibrar el color de Sus rayos, y es vista la nota de su rayo". El puente que la humanidad en conjunto ha construido está compuesto por la multiplicidad de puentes individuales, erigidos por los innumerables discípulos. Por lo tanto está formado eventualmente de siete hilos o corrientes de energía provenientes de los siete grupos egoicos (un grupo para cada tipo de rayo). El trabajo creador de todos los seres humanos que llegan a la etapa en que establecen contacto con el alma, contribuye a la erección de este puente. Sus predominantes hilos de luz se fusionan en un todo, y sus hilos menores se pierden de vista en la radiante luz del séptuple puente que la *humanidad* completará oportunamente.

Aunque se haya terminado de construir este puente -al finalizar el ciclo mundial- predominará la luz y el color de un rayo, teniendo como subsidiarios el segundo y el cuarto rayos. Al cuarto rayo podría denominárselo simbólicamente "el cable principal" para la humanidad, porque es la nota dominante de la Cuarta Jerarquía Creadora. Consideraremos ahora uno por uno los siete métodos de rayo.

Al considerar las técnicas de los siete rayos con sus correspondientes Palabras de Poder, se debe tener muy presente que nos ocupamos totalmente del aspecto Voluntad, lo cual requiere la aplicación de un proceso superior de alineamiento y la evocación de un aspecto divino, hasta ahora relativamente pasivo, excepto en la medida que la voluntad se refleja en la actividad de los pétalos de sacrificio del loto egoico, más su sombra distorsionada en la naturaleza mental. Esto supone, en consecuencia, una etapa de desarrollo espiritual bastante elevada por parte del constructor del antakarana; significa que hay señales de ello (por lo menos) entre la mente, los pétalos de sacrificio y el principio átomico. Puede ser simplemente el hilo más tenue imaginable, mil veces más fino que la gasa más sutil, pero debe estar inevitablemente presente. Cuando, desde el ángulo del esoterista, esto llegue a ser un hecho tangible, se tendrá entonces el contacto directo siguiente:



Cuando este contacto es total, significa que se ha logrado una etapa de trabajo espiritual, si puedo expresarlo así, llevando al hombre al total alineamiento en el plano físico; esta unificación es consumada en el momento de la cuarta iniciación, la Gran Renunciación, cuando el primer aspecto empieza a dominar los otros dos.

Luego, la vida del alma -tal como fue comprendida hasta entonces- se desvanece y el cuerpo causal desaparece. La suma total de los recuerdos, las cualidades y las adquisiciones, son absorbidas en la mónada. Las palabras "Yo y mi Padre somos uno" llegan a ser verdad. El cuerpo

astral también se desvanece en el mismo gran proceso de renunciación, y el cuerpo físico (como agente automático del cuerpo vital) ya no es necesario, aunque persiste y sirve un propósito, cuando la mónada así lo requiere. En vez del aspecto forma tenemos, en el plano físico, la mónada, la esfera de la Tríada espiritual y el cuerpo etérico. Quisiera recordar aquí que los niveles de existencia consciente que consideramos amorfos, lo son relativamente, porque nuestros siete planos constituyen los siete subplanos del plano físico cósmico. Cuando se ha alcanzado este punto de realización, el centro de la conciencia se halla en la naturaleza voluntad y no en la naturaleza amor. La actividad y el amor están presentes en plena medida, pero el foco de atención del iniciado está centrado en el aspecto Voluntad de la Divinidad.

En un antiguo libro, perteneciente a los Archivos de los Maestros, se dice que:

"La tarea del iniciado de primer rayo es la conservación de los valores; la meta del iniciado de segundo rayo es el logro del positivismo. Aquel que trabaja con el tercer rayo debe alcanzar el sendero que va desde acá hasta allá.

El iniciado de cuarto rayo llega al aspecto voluntad cuando el conflicto ocupa su correcto lugar, y no produce indebida preocupación. Estas cuatro realizaciones señalan la meta para el hombre, llevándolo al punto inferior de conciencia. El rayo que corresponde a la visión y dedicación señala el camino directo, evoca la voluntad de continuar y fusiona el amor de Dios, el amor del hombre y cuanto alienta en el propósito subyacente en todo, y, para ese propósito y su consumación terrena, el séptimo rayo dedica todo lo que posee".

No ha sido fácil poner en términos y palabras modernas estas ideas abstrusas, expresadas en el lenguaje y simbolismo más arcaico. Sólo he expresado la idea general -la colaboración de los siete rayos en los procesos de construcción, empleados por la Deidad, y su interacción planificada, en pequeña escala, infinitesimal en comparación con el gran Todo. El hombre responde dentro del círculo de la humanidad, encerrada dentro del círculo mayor de la Jerarquía, y se hace consciente de esta fusión, y emplea las potencias de ambos grupos de vidas, por intermedio del antakarana. En el momento en que el discípulo se

acerca a ese punto en la conciencia y el antakarana está firmemente arraigado (aunque todavía sea una tenue estructura), llega a ser consciente de la realidad del círculo mayor que incluye a los otros dos - Shamballa, el lugar Secreto donde la voluntad de Dios es formulada para el inmediato presente y el lejano futuro.

Con esta visión y el preámbulo sugerido, consideraremos ahora las siete técnicas a utilizarse en la etapa de proyección del proceso de construcción.

Primer Rayo... Voluntad o Poder

Para comprender la técnica de primer rayo, debe ser primeramente comprendida su cualidad básica. Como bien saben, es dinámica. El primer rayo de poder constituye el punto en el centro; su técnica consiste en no moverse nunca del centro, sino trabajar dinámicamente desde allí. Quizás la palabra que expresaría mejor su modo de actuar es Inspiración. El Padre inspira respuesta del aspecto material o de la Madre, si prefieren este simbolismo, pero lo realiza permaneciendo inamovible. Desde el punto en que se encuentra actúa el Constructor

(humano o divino), no por la Ley de Atracción como lo hace el segundo rayo, sino por la Ley de Síntesis, por el hágase de la voluntad, basado sobre un propósito y programa claramente formulado. Por lo tanto, verán que la personalidad de primer rayo debe reconocer (como efectivamente lo hacen todos los discípulos) qué aspecto de sí mismo pertenece a determinado rayo. Para el discípulo que no ha recibido la tercera iniciación, le es imposible descubrir su rayo monádico, pero cualquier discípulo que está construyendo el antakarana y ha alcanzado la etapa de proyección, *debe conocer su rayo del alma y su rayo de la personalidad y recordar que la potencia de ambos, fusionada o mezclada, tiene que llevar a cabo el acto de proyección.* Puede ser evocada la energía de la mónada y como resultado descenderá hacia el agente activo, no constituyendo en sí un acto de proyección, que es trabajo de la "sombra y el reflejo". *El Antiguo Comentario*, cuando se refiere a la Palabra de Poder de cada rayo, dice que:

"Cuando no hay sombra, porque el Sol no alumbraba, y no hay reflejo, porque el agua no existe, entonces sólo queda aquel que con los ojos dirige la vida y la forma. La triple sombra se convierte en una. Los tres del yo no existen.

Los tres superiores descienden y los nueve son uno. Aguarden el momento".

Por lo tanto, cuando el rayo del alma domina al rayo de la personalidad, el ego se convierte en agente activo, ayudado por el rayo del yo inferior. Los rayos de los tres vehículos yo no están activos, permanece la dualidad básica de alma y personalidad, sin ninguna diferenciación menor.

Al considerar los siete rayos, procuro hacer tres cosas en cada caso:

1. Dar la técnica de proyección. La técnica se divide en cuatro etapas:

- a. La etapa preparatoria donde la conciencia se enfoca en el rayo del alma.
- b. El intervalo donde el agente proyector comprende intensamente la existencia del "punto de tensión" y el producto terminado del proceso de visualización.
- c. La actividad de la voluntad enfocada, de acuerdo al rayo, en la cual una línea de luz o sustancia viviente, es enviada o

proyectada imaginativa y creadoramente lo más lejos posible, desde la unidad mental hacia la Tríada espiritual, empleando constantemente la imaginación creadora.

- d. Esta línea de luz (hilo o puente) es luego imaginada matizada por las dos cualidades de rayo y que se mantiene firmemente alineada en la luz de la Tríada espiritual - no en la luz del alma. Esto corresponde a una etapa muy anterior de desarrollo, donde la mente era mantenida firme en la luz. La mente aún es mantenida así; pero como agente del alma y de la personalidad, ya no está pasiva, sino que se convierte en agente activo de retención.

2. Indicar verdaderamente el efecto que produce la palabra de poder. Adquirida una adecuada estabilidad, el discípulo pronuncia una Palabra de Poder que sirve para llevar la luz hacia adelante y arriba. Cuando es pronunciada correctamente esta Palabra, produce tres efectos:

- a. Mantiene el canal libre de todo impedimento para el descenso de luz de la Tríada espiritual.
- b. Alcanza (por medio de su actividad vibratoria) el centro de poder denominado Tríada espiritual, que temporariamente se enfoca en el átomo manásico permanente y evoca respuesta en forma de hilo de luz triadal descendente.
- c. Produce una vibración por todo el antakarana, que a su vez evoca respuesta del arco iris, construido por los demás discípulos. De esta manera continúa construyéndose el antakarana *racial*.

Hablando en forma simbólica, trato de impartir dos cosas. Como bien se sabe, no existe literalmente arriba ni abajo, superior ni inferior; tampoco acciones separatistas, tal como las define la ciencia esotérica; sin embargo, la verdad debe ser presentada así, debido a la conciencia mental del discípulo. He estado dando también en términos humanos, el delineamiento de un proceso que, si es

adecuadamente seguido, permitirá hacer un real progreso en la *comprensión* preparatoria, requerida por todo aquel que espera algún día recibir la iniciación.

3. Esto nos lleva al tercer punto, la naturaleza de la iniciación. La iniciación se divide realmente en tres expansiones principales de conciencia:

- a. La expansión de conciencia, de la personalidad consagrada, hacia la conciencia del alma, culmina en la tercera iniciación.
- b. La expansión de esta conciencia, fusionada y mezclada, hacia la conciencia de la Tríada espiritual, culmina en la quinta iniciación.
- c. La expansión de conciencia, para la cual trabajan los Maestros, culmina en la séptima iniciación.

En la actualidad los estudiantes han hecho gran progreso para lograr el control de la personalidad, y la cantidad de discípulos en el mundo es tan numerosa, que el énfasis jerárquico se ha puesto

sobre los estados de conciencia que seguirán después de la tercera iniciación, por eso se da al público la enseñanza sobre el antakarana.

Clasificaré la enseñanza sobre las seis etapas y los siete métodos de rayo para tener una imagen visual del proceso propuesto. La realización del proceso es, lógicamente, otro asunto, y su éxito depende de algo más que de una comprensión teórica del mismo. Depende de la capacidad de vivir más definidamente que hasta ahora en el mundo del significado, del conocimiento que se tenga respecto a los rayos del alma y de la personalidad, de la capacidad de centrarse en la conciencia fusionada, y desde ese punto -manteniendo la mente firme en la luz- pronunciar la Palabra de Poder que llevará el hilo de luz creado, hacia la Tríada espiritual.

Delineamiento de la contemplación reflexiva para la construcción del antakarana

I. Puntos a recordar.

Este trabajo de construcción concierne al manejo de la energía. Los estudiantes harían bien en reflexionar acerca de la diferencia que existe entre energía y fuerza.

Depende del uso de la imaginación creadora. Los estudiantes deberían también reflexionar sobre la relación que existe entre la imaginación y la intuición y entre ambas y la mente.

La construcción del antakarana debe llevarse a cabo con la máxima comprensión consciente.

II. Los seis pasos o métodos en la construcción del antakarana.

1. Intención.

- a. La obtención de una correcta orientación: hacia el alma, hacia la Tríada espiritual.
- b. La necesidad de una comprensión mental del trabajo a realizar.
- c. La creación de un "círculo no se pasa" formado de energías conscientemente reunidas y mantenidas en estado de tensión.
- d. Un período de claro pensar sobre el proceso de la Intención debe ser ensayado.
- e. Luego el mantenimiento de un punto de tensión.

2. Visualización.

- a. El empleo de la imaginación creadora o facultad de crear imágenes.

- b. La respuesta a la impresión intuitiva o búdica.
- c. La dedicación a dos energías:

La energía mantenida en un punto de tensión dentro del "círculo no se pasa", creado previamente.

La energía activa creadora de imágenes, puesta en actividad por la mente del constructor.

3. Proyección.

- a. La evocación de la voluntad por medio del método adecuado al rayo egoico del discípulo.
- b. La simultánea preservación de tres cosas en la mente:

Conciencia de la fusión de la personalidad con el alma.

Conciencia del punto de tensión enfocada.

Conciencia de la energía de rayo en su aspecto voluntad.

- c. La aplicación de cualquier método de proyección de los siete rayos, de acuerdo con el rayo del discípulo.
- d. El empleo de una Palabra de Poder.

4. Invocación y Evocación.

- a. El alma y la personalidad fusionadas son ahora invocadoras y su mutua intención se expresa en las tres etapas previas.
- b. La respuesta que llega luego de la Tríada espiritual evocada por esa intención e impulsada por un acto de la voluntad desde el punto de tensión.

5. Estabilización.

Se obtiene mediante la prolongada y paciente aplicación de los cuatro procesos anteriores, seguida del uso consciente del antakarana.

6. Resurrección y Ascensión.

La elevación de la conciencia, fuera de las limitaciones del alma y de la personalidad

(desde el ángulo de la mónada), y su entrada en la conciencia de la Tríada espiritual.

Quisiera abordar aquí un punto importante, relacionado con las Palabras de Poder. Podría dar estas palabras en su antiguo idioma senzar, pero me resultaría imposible enseñar por medio de la escritura, su pronunciación antigua y peculiar, o la nota en la cual deberían ser emitidas. Esto antes era considerado como de suprema importancia. Actualmente se le enseña al discípulo a trabajar mucho más en los *planos internos del significado*, y no a depender, como hasta ahora, de la actividad externa del sonido. Debe recordarse que no está creando en el plano externo. Por lo tanto el sonido o sonidos físicos, es relativamente de poca importancia. Lo que importa es la capacidad para *sentir* el significado de la Palabra de Poder cuando la emite silenciosamente. La *cualidad* de su idea es la que producirá el efecto correcto, y no el modo en que produce un sonido con la ayuda de las cuerdas vocales y la boca.

Se ha señalado que el A.U.M. emitido inaudiblemente y oído, tiene mayor potencia que cuando es emitido audiblemente. Esto fue

preliminar a la pronunciación de estas Palabras de Poder. Va aprendiendo el significado del O.M., aunque no se ha dado cuenta. Todo se hace en preparación para emplear las Palabras de Rayo. Lo importante es el pensamiento detrás de la forma, la sensación registrada respecto a las palabras y la comprensión de su significación; lo interesante es la habilidad para pensar, sentir y enviar silenciosamente el llamado de la cualidad a la cualidad, del significado al significado, de la naturaleza a la naturaleza, de la forma al espíritu, recordando siempre que lo que existe en el plano físico *no* es un principio. **El sonido físico no conducirá a la exitosa construcción del antakarana.** Es la cualidad de un tipo particular de naturaleza subjetiva (el rayo del alma cuando domina al rayo de la personalidad) lo que atrae a aquello que es aún más subjetivo, siendo en verdad lo que efectúa el trabajo. Debería tenerse presente que, desde el ángulo de la Tríada espiritual, la naturaleza del alma es definitivamente objetiva. Esto es la enunciación de una realidad oculta que será mejor comprendida cuando la verdadera naturaleza del hombre (tal como se enseña en las ciencias esotéricas) sea aceptada por los pensadores, científicos y psicólogos.

Quiero puntualizar aquí que no daré determinada palabra, pues sería inútil. El O.M. no tiene ninguna utilidad para la mayoría de las personas, aunque como estudiantes entrenados puedan beneficiarse con su empleo. Esta inutilidad general se debe a que la gente no la emplea correctamente y cuando lo hace, no mantiene firmemente su significación en la conciencia. Lo mismo sucede con una Palabra de Poder. De qué serviría dar la Palabra de Poder de primer rayo que (transcrita en forma simbólica) se asemeja a **UKRTA-PKLTl**. Ciertos sonidos de esta palabra-forma han sido omitidos porque no hay manera de describirlos, pues no son vocales ni consonantes. Correctamente emitida la palabra mencionada, constituyen tres palabras. Pero puedo dar en lo posible, el *significado equivalente* en castellano y quisiera que lo tengan presente al pronunciar mentalmente el sonido o la Palabra de Poder, tratando de visualizarla para realizar el milagro esotérico de construir el puente.

Por lo tanto, el discípulo de primer rayo tendrá que satisfacer los requisitos lo mejor que pueda y seguir las cuatro etapas de la técnica de proyección,

como se da en la página 419. Cuando ha seguido fielmente la rutina delineada, la fusión de la personalidad con el alma debe ser conscientemente emprendida y hasta cierto punto realizada, entonces estos factores fusionados deben mantenerse firmes en la luz triadal. Así se produce otro punto de enfocada intención, dando como resultado una nueva y más dinámica tensión. En el completo silencio resultante se lleva a cabo el acto de proyectar el antakarana, efectuándose por el impulso de una Palabra de Poder. El simbolismo vinculado a ello reside en el empleo que hace la masonería de las palabras "Así sea", pronunciadas con la mano derecha extendida, significando la voluntad personificada por la Logia, que en sí mismo es un símbolo de la Voluntad y el Propósito del Altísimo.

El significado de la Palabra de Poder, a emplear en este punto de proyección, podría ser resumido en las palabras: **"YO AFIRMO LA REALIDAD"**. Ésta es la traducción aproximada que puedo darles de la palabra-forma mencionada anteriormente. Una reflexión profunda sobre estas palabras demostrará que si se las enuncia comprendiendo su significado, son de enorme

potencia. El discípulo que las pronuncia acepta y luego afirma que:

1. La Tríada espiritual es una realidad.
2. La relación entre el alma y la personalidad fusionada y combinada es una realidad.
3. El antakarana es también una realidad.
4. La expresión dual de la dualidad básica de la manifestación -personalidad o forma y Mónada o Espíritu- es una realidad.
5. La voluntad de la Mónada es el factor a evocar.
6. Se puede depender del Uno como conecedor, pleno de propósito, para entrar en contacto con el instrumento de su voluntad en el plano físico.
7. El trabajo se ha realizado. Esta aceptación efectiva no es fe sino conocimiento y convicción, y sobre tal convicción, el discípulo se apoya, actúa y depende, transformándose en una actitud inalterable e inmutable. El significado del séptuple enunciado que antecede es más claro si el discípulo medita sobre la diferencia entre fe y convicción. Esta divina afirmación mantiene al universo en existencia; es el

resumen personificado de todo conocimiento y amor, y el discípulo de primer rayo debe comenzar a emplear esta técnica, apoyándose en la divina prerrogativa de afirmación. Reflexiónese sobre este enunciado. Es la técnica que emplea Shamballa, y el derecho, la prerrogativa y el privilegio establecido, de todas las almas de primer rayo.

Segundo Rayo... Amor-sabiduría

Nuevamente las dos etapas de Intención y Visualización han sido cuidadosamente seguidas y las cuatro etapas de Proyección llevadas a un nivel más elevado. La vívida luz del alma de segundo rayo (la más vívida de este sistema solar de segundo rayo) domina a la luz de la forma e irradia externamente hacia la luz triádica: Entonces se produce un momento de intensa concentración y se pronuncia la peculiar Palabra de Poder de segundo rayo. De esta Palabra, el símbolo dual **SXPRULXS** toma forma en la mente del discípulo y significa la afirmación: **"VEO LA MÁXIMA LUZ"**. Este enunciado tiene relación con el Sol Central espiritual y no con el

Corazón del Sol; implica, si se me permite expresarlo así, el esfuerzo más intenso para ver en la luz la relación del todo, siendo ésta una de las más poderosas experiencias a la cual pueda ser sometido el discípulo. No es visión ni siquiera aspiración por ver la visión. Es la visión total, de la cual el símbolo masónico del "Ojo de Dios", "el Ojo que todo lo ve", es la expresión. Significa conocer la luz del rostro divino, de la cual la luz del alma es el pálido reflejo. El discípulo ha aprendido la significación de las luces solar y lunar (luces del alma y de la forma), pero es algo distinto. Es la gran luz de la realidad misma oscureciendo a las demás luces, revelando la realidad del Camino superior iluminado que conduce al Nirvana, de la cual el antakarana proyectado es la primera etapa conscientemente realizada por el discípulo.

En consecuencia podrá verse la dificultad que enfrente para aclarar estas Palabras de Poder, porque esencialmente la Palabra hecha carne, o el alma en encarnación, *registra el poder* en este punto; es el símbolo (el aspecto forma) y el poder (el aspecto espíritu) que actúa como gran agente creador y atraviesa todas las barreras y todos los estados de

conciencia separatistas, estableciendo así la completa unidad.

He indicado las vocales y consonantes más apropiadas para aclarar estas Palabras y lo he hecho en los casos de primero y segundo rayos. No daré otras pues serían completamente inútiles. Impartiré solamente las significaciones, los conceptos implicados y el sentido que estas arcaicas palabras-formas (que he tratado de describir con letras) encierra. **A medida que la raza va penetrando cada vez más en el mundo del significado, estas palabras-formas son cada vez menos importantes y sólo concentrando el pensamiento, basado en el entendimiento comprensivo, pueden obtenerse resultados.** En este tipo de trabajo relativamente nuevo somos precursores.

Tercer Rayo... Inteligencia Activa.

Fueron seguidos los procesos de Intención y Visualización y también concluidas las cuatro etapas de la técnica de Proyección. En el punto más elevado de tensión, el discípulo pronuncia la Palabra

de Poder de tercer rayo. No es fácil para el discípulo de este rayo obtener el necesario y concentrado silencio, porque su gran fluidez le hace pronunciar innumerables palabras y desempeñar una gran actividad mental, debido frecuentemente al impulso del espejismo. Esto disminuye la potencia de lo que él trata de realizar. Pero cuando ha obtenido el "silencio mental" y se ha convertido simplemente en un punto de concentración inteligente, entonces puede emplear la Palabra de Poder con gran eficacia. La dificultad reside en vencer la tendencia a emplearla con la idea de obtener resultados físicos en su conciencia. Actúa siempre desde el ángulo de esa cualidad divina que caracteriza a la materia, así como el discípulo de segundo rayo trabaja siempre desde el ángulo de la cualidad, y el discípulo de primer rayo desde la positividad del espíritu. Pero una vez que abarca intuitivamente y comprende realmente el concepto de que espíritu y materia son una sola realidad y ha logrado dentro de sí mismo sublimar la materia, recién puede desligarse de todo lo que el ser humano comprende referente a la forma. Entonces puede enunciar la Palabra de Poder que hará posible su completa identificación con el espíritu, vía el antakarana. Tal palabra significa: **"YO SOY EL PROPÓSITO MISMO"**.

Respecto a las restantes Palabras de Poder, relacionadas con los cuatro Rayos de atributo, sólo las enumeraré, pues poco puedo decir sobre ellas. Pueden ser comprendidas a la luz de lo que he dicho respecto a las tres Palabras de Poder empleadas en los Rayos de Aspecto, y son:

Cuarto Rayo ... Armonía a través del Conflicto.

“DOS SE FUSIONAN EN UNO”

Quinto Rayo ... Conocimiento Concreto o Ciencia.

“TRES MENTES SE UNEN”

(Esto afirma la realidad de que la Mente Universal, la mente superior y la mente inferior concreta, se fusionan por medio del antakarana ya proyectado)

Sexto Rayo ... Devoción o Idealismo.

"LO SUPERIOR CONTROLA"

Séptimo Rayo ... Ley u Orden Ceremonial.

“LO SUPERIOR Y LO INFERIOR SE UNEN”

Se observará que en todas estas Palabras de Poder emergen dos pensamientos evidentes; primero, que la meta de toda actividad es la total fusión de los tres aspectos y, segundo, que se obtiene conciencia de esto mediante la construcción y el empleo del puente entre la Tríada espiritual y la Personalidad. Como verán, éstas son afirmaciones definidas, basadas en el conocimiento que conduce a la convicción. Las diferentes escuelas que hoy postulan tal afirmación en el mundo, no son más que esfuerzos distorsionados de la humanidad para adoptar la posición afirmativa que necesariamente asumen el alma y la personalidad fusionadas, demostrando una especie de reacción instintiva hacia una nueva comprensión que está penetrando

en la conciencia de la humanidad, mediante sus discípulos e iniciados.

Hemos concluido prácticamente el estudio del antakarana; sin embargo, quiero explayarme algo más sobre las tres etapas finales del proceso de construcción tal como fue considerado y delineado anteriormente. Estas tres etapas fueron consideradas muy brevemente debido a su naturaleza abstracta, no obstante forman parte de los seis métodos de construcción. Los primeros tres fueron considerados más detalladamente que los tres últimos y he creído que podría servir un propósito útil si diera mayor enseñanza sobre la invocación y evocación en particular, porque eso condicionará - consciente y exotéricamente- la nueva religión mundial, tal como lo ha hecho hasta ahora esotérica e inconscientemente.

Invocación y Evocación (Continuación de las páginas 406-7).

Estas dos palabras describen ese algo misterioso -emanación, demanda silenciosa, impulso innato hacia la luz- innato en todas las formas, que produce interacción y relación, siendo la causa de la

penetración en la luz y de todo progreso o avance, en el sendero de la conciencia en expansión. Lo mismo sucede en la planta que se abre camino de la oscuridad del suelo a la luz del sol; en el niño que se desprende por impulso de la vida, de la matriz de la madre; en el ser humano que se esfuerza por ir hacia los reinos de mayor conocimiento y hacia una vida física efectiva; en el aspirante que pasa del Aula del Aprendizaje al Aula de la Sabiduría; en el discípulo que penetra en el reino de la luz y vida del alma; en el iniciado que pasa de un grado a otro en la Jerarquía de la Liberación; en el Cristo que pasa a la Cámara del Concilio de Shamballa, y en el Señor del Mundo que emprende esos procesos que Le conducirán a los reinos de la vida divina -sobre la cual el iniciado más elevado de nuestro planeta no tiene el menor concepto. Todo se produce como parte de un gran sistema de invocación y evocación, de demanda y respuesta, y todos son característicos del "método de vida" que rige a la graduada Jerarquía del Ser en nuestro planeta.

Este evolutivo impulso hacia adelante, en el Camino Iluminado, de la oscuridad a la luz, de lo irreal a lo real y de la muerte a la inmortalidad, es un anhelo innato en todas las formas. Constituye una

de las más sutiles y menos comprendidas leyes del universo, relacionada con el principio Vida, del cual nada sabemos todavía; *subyace* en la Ley de la Evolución, al igual que en la Ley del Karma, siendo en realidad la Ley del Propósito de la Vida del Logos planetario; es una expresión de Su intención dinámica, pues obliga a toda sustancia, en manifestación en tiempo y espacio, a accionar y reaccionar de acuerdo a Su voluntad; de esta manera permite que Su forma -el planeta, compuesto por los siete reinos de la naturaleza- exprese la intención logoiica mientras dura el "Gran Aliento", del cual tiempo y espacio son dos aspectos. Afecta al átomo más pequeño y al más excelso Ser, dentro de la esfera de Su conciencia y del alcance de Su vivencia; afecta a los reinos subhumanos sin que ellos se den cuenta y (en lo que les concierne) es lo que a veces se ha denominado "la Ley de la Vida del Sol". Después de haber alcanzado la etapa de integración de la personalidad, la familia humana reacciona al propósito divino con acrecentada conciencia. Una vez construido el antakarana y recibidas las iniciaciones superiores, el iniciado colabora en ese propósito con plena comprensión e intención. Ya no reacciona simplemente a sus propios anhelos internos que lo obligan a invocar siempre el aspecto

superior de la vida y de la conciencia, que presiente tener por delante. Ahora conoce; ve; participa en el Plan; se relaciona con la Intención divina por medio de la comprensión de la Doctrina o Ciencia de Tensión; se apropia de la Intención divina hasta donde puede captarla. Esta interacción recíproca produce la mutabilidad de la forma y la inmutabilidad de la naturaleza divina, características de esas conciencias que se han liberado de la prisión de la forma.

FIN

OBRA LITERARIA DE QUINTÍN GARCÍA MUÑOZ

Los ciclos del Planeta Andria	Novela
Iniciación	Novela
Magia Blanca	Novela
Ingrid y John o Unificación de las almas	Novela escrita con María Eliana Aguilera Hormazábal
Plaza Baquedano	Antología de autores chilenos – Con María Eliana (cuentos)
Río Bellavista	Antología de autores chilenos – con María Eliana (cuentos)
Parque Merced	Antología autores chilenos – con María Eliana (cuentos)
El Hijo de Osiris o El hombre que amó mil corazones	Novela
Cuentos de Almas y Amor	Cuentos con Salvador Navarro Zamorano e Isabel Navarro Reynés
Nueva Narrativa	Narraciones con Salvador Navarro Zamorano e Isabel Navarro Reynés
La Cueva de los Cuentos	Página web de cuentos.
El camino del Mago	<i>(Poemas y prosa) Quintín & Salvador</i>
Cerro Forestal	Antología de autores chilenos – con María Eliana (cuentos)
Crónicas	<i>(Versos y prosa) (Quintín & Salvador)</i>
Creadores de Mundos	<i>Poemas</i>

Serpiente de Sabiduría	En formato de guión
Nueva Narrativa Vol 2	Relatos con Isabel Navarro Reynés y Salvador Navarro
Lecciones de cosas	Ensayos & <i>poemas</i> (Salvador Navarro Zamorano & <i>Quintín</i>)
La mujer más poderosa del mundo	Novela Salvador Navarro Zamorano & Quintín García Muñoz
Alma	Poesía
Telepatía y Teleenergía	Ensayo
Transmutación Humana	Ensayo
Etérea	Novela
Atrapando la luz	Poesía
Hijo de las estrellas	Novela
De la luz a la vida	Ensayo
Página web	www.orbisalbum.com



Quintín García Muñoz

LA GRAN INVOCACIÓN

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,
Que afluya luz a las mentes de los hombres;
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,
Que afluya amor a los corazones de los hombres;
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es
conocida,
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de
los hombres;
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan
en la Tierra

UNIFICACIÓN

Los hijos de los hombres son uno,
y nosotros somos uno con ellos.
Tratamos de amar y no odiar,
de servir y no exigir servicio,
Tratamos de curar y no herir.

Que el dolor traiga la debida recompensa
de luz y amor.

Que el alma controle la forma externa,
la vida y todos sus acontecimientos,
y traiga a la luz el amor que subyace en todo
cuanto ocurre en esta época.

Que vengan la visión y la percepción internas.
Que el porvenir quede revelado.
Que sea demostrada la unión interna.
Que cesen las divisiones externas.
Que prevalezca el amor.
Que todos los hombres amen.